

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 4 del corriente, disponiendo que cese en el despacho de la presidencia del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, D. Juan Bautista Topete y Carballo, ministro de Marina; que el capitán general de ejército D. Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre, se encargue de la presidencia del Consejo de ministros y del ministerio de la Guerra, admitiendo la renuncia presentada por D. Pedro Borrero de la Bandera de la plaza de presidente de Sala de la audiencia de Albaladejo; nombrando en su reemplazo a D. Enrique García Asensio, presidente de sala, cesante; y concediendo la jubilación solicitada por D. Manuel Búrquez y Bueno, fiscal cesante de la audiencia de Barcelona.

## CÓRTESES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.  
Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Junio de 1872.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.  
El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores senadores, habiendo tenido la honra de jurar el cargo en manos de S. M., mi primer deber es presentarme a este alto cuerpo y manifestar que estoy enteramente conforme con el programa que a nombre de todo el ministerio expuso el Sr. Topete, y que la política expuesta en él es la que el Gobierno se propone observar estrictamente.

El Sr. SEAOANE: Pido la palabra.  
El señor PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?  
El Sr. SEAOANE: Para recordar al señor ministro actual de Marina, presidente interino del Consejo de ministros que acaba de ser, la promesa que hizo el día de la presentación del actual ministerio de responder a una interpelación sobre las causas de la formación del Gabinete.

El señor ministro de MARINA (Topete): El Gobierno está dispuesto a contestar desde luego a S. S.  
El Sr. SEAOANE: Señores senadores, recorda- res que la principal proposición del digno presidente interino del Consejo de ministros hasta ahora, fue la de que este ministerio en su política es una continuación del anterior, y lo primero que ocurre a la mente de todos, como en política lo mismo que en la naturaleza no se realizan actos inútiles, es preguntar, por qué si tiene la misma política que el anterior ha venido a sucederle.

El ministerio Malcampo dijo que era una continuación de la política del ministerio Ruiz Zorrilla; el presidente por el Sr. Sagasta dijo que su política era la del Gabinete Malcampo; lo mismo se indicó cuando la refundición del ministerio Sagasta en el mes de Febrero.

El Sr. Sagasta formó primeramente un ministerio de procedencia exclusivamente progresista, haciéndose de esto un argumento grandísimo, hasta el punto de dirigirse a muchos de los que habíamos sido sus antiguos correligionarios para que continuáramos apoyándole por ser esencialmente progresista, toda vez que el Sr. Topete podía considerarse como una persona aceptable para todos los partidos. Pero el Sr. Sagasta se vio precisado al poco tiempo a hacer una nueva combinación, que significaba otra cosa distinta de su primer ministerio, y este nuevo Gabinete se llamó conservador, si bien con el correctivo de que usaba de esta palabra en alguna parte; pero en otras sostenía que seguía siendo progresista; y el actual ministerio, ¿tiene la pretensión de continuar la política del Sr. Sagasta?

Yo, señores, creo que no, pues la significación de los señores duques de la Torre y Topete es bien conocida, y no hacen más que seguir la corriente que principió en Octubre después de la caída del Sr. Ruiz Zorrilla, en la cual el Sr. Malcampo dió el primer paso, el Sr. Sagasta el segundo y el tercero, y ahora se da el cuarto.

Yo creo, señores, que lo que corresponde a la franqueza de marino, de que tantas pruebas nos ha dado el Sr. Topete, y a la franqueza militar del señor duque de la Torre, es determinar la política que se proponen seguir para que todos la conozcan, pues en ello se haría un servicio al país, que vería un sistema bien definido del que podría desde luego juzgarse con el acierto debido.

Ahora bien; el actual Gabinete, ¿aceptará la herencia que le ha legado el Sr. Sagasta? ¿se considerará su continuador, por ejemplo, el asunto relativo a la transferencia de los dos millones de la caja de Ultramar? Yo creo, señores, que la mejor manera de resolver las cuestiones, es traerlas al terreno de la práctica, y he aquí por qué he puesto ese ejemplo.

Vengo ahora a la parte más grave de esta cuestión, y esta es la referente a la teoría con que se han pretendido justificar las disposiciones adoptadas por el señor duque de la Torre, como general en jefe. Si no he entendido mal, se sentaba el principio de que un general en jefe podía prescindir de la Constitución según fueran las necesidades de la guerra; y para demostrarlo, se citaban a los ejemplos, diciendo que, para racionar, por ejemplo, las tropas, no podía sujetarse a las prescripciones de la ley fundamental, por lo que hace al respeto que merece la propiedad individual. Yo no hallo ningún inconveniente en que se atente a ese deber de alma, pues el principio de faltar a la Constitución, porque esta misma prescribió el caso de la expropiación forzosa por causa de utilidad pública. Se me dirá que en la mayor parte de los casos no hay la previa indemnización pero, rescindiendo de los muchos casos en que esta tiene lugar, cuando el general en jefe no la hace, el Estado se encarga de ello; de modo que la inatención viene después.

Si examinamos ahora el caso en que se hallaban esas provincias, no puede decirse que sea desconocido en la Constitución y las leyes, pues la rebelión o ataque contra la forma del Gobierno establecido es cosa prevista en el Código penal, y además tenemos una ley especial aplicable a las casas de guerra. Yo creo que ha habido, si no una mala explicación, una gran incomprensión por lo menos, en sentar el principio de que un general en jefe no necesita atenerse a lo prevenido en la Constitución, pues es un principio muy peligroso, que podría dar lugar a malas interpretaciones. Precisamente este ha sido un

país víctima de los abusos y de la preponderancia de lo que ha dado en llamarse militarismo, y que se ha querido evitar dando la debida influencia al elemento civil; y no se nos venga diciendo, como contestación a las críticas, la precipitación con que el convenio ha tenido que verificarse y el deseo de evitar la efusión de sangre, porque yo podría responder que, si no ha corrido la sangre española, tampoco se ha procedido en la forma más conveniente.

El señor ministro de MARINA: Difícil, señores senadores, me será contestar al discurso del señor Seoane, pues por una parte no tengo costumbre de intervenir en estas lides políticas, y por otra, al verme ante los respetables individuos que componen este alto cuerpo, no puedo hablar con la calma y serenidad que son tan necesarias. Sin embargo, procuraré hacerlo del mejor modo que me sea posible, contando con vuestra benevolencia.

Ha empezado S. S. haciendo una crítica más o menos severa de la formación de este ministerio, haciéndola extensiva a la de todos los Gabinetes que han habido desde la caída del Sr. Ruiz Zorrilla, llevándola hasta el extremo de ocuparse de esas fórmulas corteses que naturalmente se usan cuando se suceden unos ministerios a otros. Nosotros nos hemos valido también de esas fórmulas, pero hemos expuesto una gran verdad al decir que veníamos aquí a representar la misma política que el anterior Gabinete, puesto que no otra cosa significa el haber aceptado en todas sus partes el discurso de la certid.

Ha entrado S. S. en la cuestión del convenio, insulto, capitulación, o como quiera llamarse; pues tampoco nos entendemos aquí en la cuestión de nombres. Yo, ateniéndome al diccionario, creo que todo aquello que no es aliado, sino que se establece entre dos o más personas, es un convenio. Y ¿cómo se ha venido a llamar sencillamente. Los carlistas, encontrándose en una mala situación, vencidos, sin probabilidad alguna de triunfo, se acercaron al general en jefe, diciéndole que desahucen hacer la paz, y se establecieron las bases que se etayeron convenientes. Y a esto, tratándose de gentes de armas, le llamo yo una capitulación. Esto es, en realidad, lo que se ha hecho.

Cuando llegó a Madrid el señor duque de la Torre, y con pleno conocimiento del asunto, dijimos que aprobábamos su conducta, y que aceptábamos toda la responsabilidad; el señor duque de la Torre manifestó que no se había metido a hacer leyes, ni a modificarlas; y dadas las oportunas explicaciones respecto al alcance del artículo 3.º de la capitulación, quedó satisfecho el Congreso, como lo habíamos quedado antes nosotros.

Respecto al art. 4.º, el señor duque de la Torre dijo que indudablemente estaba bastante claro, pero lo explicó manifestando que no había un solo oficial que hubiese desertado de sus banderas, que solo había un comandante y un alférez que el año 1870 tomaron parte en la intención carlista y se habían refugiado en Francia, sin acordarse después a la amnistía, habiendo vuelto a entrar en España para esta sublevación. A estos es a los que comprende el artículo, que no tiene la significación que ha podido creerse. Indudablemente hubo falta de redacción; pero después de las explicaciones dadas, nos hemos aquietado completamente.

Por lo que hace a la responsabilidad constitucional, es punto que se ha debatido largamente en el Congreso, y antes había sido tratado ya por los ministros, quedando lo todos perfectamente convencidos de que no se había faltado al precepto constitucional.

Por lo demás, y para concluir, debo decir al Sr. Seoane que no se ocupe tanto de nuestra precedencia, porque estamos todos unidos y somos un partido compacto, y S. S. se convencerá de ello si llamase particularmente, por ejemplo, al señor duque de la Torre y al Sr. Sagasta, pues vería cómo están completamente de acuerdo. Yo quisiera saber si los radicales procedentes del antiguo partido progresista están tan completamente conformes con los de procedencia democrática. Si yo pudiera confesar a los Sres. Seoane y Martos, no sé si saldría tan satisfecho como pudiera salir S. S. de la confesión que hiciera a los señores duques de la Torre y Sagasta; seguramente habría más diferencia en los primeros. Yo lo comprendo bien. Sabido es que a la salida del sol, las nubes empiezan con un color rosado fuerte, que va en gradación, hasta que concluye con un color de rosa suave, y todos esos colores los da el sol; y en toda reunión política tiene que haber una cosa parecida. Lo que hay que mirar es el color rojo, que cuando es muy fuerte, no se le puede buscar más que en el color de la sangre.

Los Sres. Seoane y ministro de Marina rectificaron.  
Se dió lectura de la siguiente proposición: «Podemos al Senado se sirva declarar no haber visto con agrado las explicaciones que acaba de dar el Gobierno de S. M.»

Palacio del Senado, 4 de Junio de 1872.—Eulogio Eraso.—Juan Antonio Seoane.—Fernando Fernández de Córdoba.—Sabino Herrero.—Vicente de Fuemayor.—B. Sanz Gorrae.—V. Argüelles.

El Sr. ERASO: Señores senadores: esperaba yo que al presentarse hoy el Gobierno de S. M. ante el Senado, no se hubiese limitado, como lo ha hecho el presidente del Consejo de ministros, a manifestar que había tomado posesión de su cargo, y que repetía las palabras que el Sr. Topete manifestó aquí.

No abrigó la ilusión de que la mayoría de este Cuerpo ha de participar de mis convicciones; porque aunque yo tuviera elocuencia para persuadir, ya tiene trazado su camino, y no se ha de apartar de él por lo que yo diga. Pero no puedo menos de hablar algo del convenio de Amorevieta y de la insurrección carlista, por lo mismo que en otro sitio se ha hablado de este punto.

Se dice también que la misión que llevaba a las Provincias el general en jefe era vencer a todo trance, y que también se vence por medio de tratados. Yo niego esto, porque no estaba entre las facultades que llevaba la de hacer convenios, pues para ello tenía que acudir al Parlamento, y el Gobierno, aunque quisiera, no podía darle semejantes atribuciones.

No puedo creer que el general Serrano tuviese intención de inferir la menor ofensa al ejército español: más ese art. 4.º, sean pocos o muchos los oficiales que en él se hallen comprendidos, no quisiera haberle leído en un documento de esta clase. Creo todo lo que sobre el particular nos ha dicho el general en jefe; pero efectivamente era una cosa inútil, ¿para qué se escribió?

En resumen: el convenio de Amorevieta, que

no ha concluido con la rebelión, es la antítesis de la política que ofreció para con los carlistas el Gobierno que ha precedido al que se sienta hoy en ese banco; y, por consiguiente, partiendo de este hecho y de ese documento, porque otros actos no tiene aun para ser juzgado el Gobierno actual, no es posible que se diga que tiene la misma política que el anterior. Prescindiendo de esto, el general en jefe no tenía facultades para celebrar semejante convenio, y al celebrarlo, ha infringido la Constitución. Por estas razones, yo suplico al Senado se sirva tomar en consideración la proposición que he tenido la honra de presentar.

El señor ministro de MARINA: Con respecto al punto que se refiere al precepto constitucional, dice S. S. que eso sería bueno si la guerra civil estuviese formalmente declarada. Yo desearía que el Sr. Eraso nos dijese qué forma cancelaría se usa para declarar una guerra civil, cosa que yo creo se usa solo cuando se trata de guerras internacionales.

Venticinco mil hombres han estado en armas en las Provincias; luego había guerra civil; luego el art. 3.º de la ley adicional de orden público está en todo su vigor; luego el general Serrano no faltó al precepto constitucional; luego el Gobierno, al aprobar su conducta, ha hecho lo que debía hacer.

El señor ministro de ESTADO (Ulloa): Me levanto a contestar al Sr. Eraso, solo por cortésia hacia su persona, pues realmente no tenía necesidad de hacerlo, después de la victoriosa respuesta que le ha dado mi compañero el señor ministro de Marina.

Dice el Sr. Eraso que el señor general Serrano fué enviado a vencer, y preguntaba si es vencer el haber hecho el convenio de Amorevieta. Pues yo le pregunto a S. S.: ¿qué es vencer? ¿es acaso exterminar? No se vence cuando se obliga a una plaza a capitular? Pues el convenio de Amorevieta no es más que una capitulación. La mayor gloria de los ejércitos no es destruir, es procurar la victoria; y como, según el Sr. Eraso, el general Serrano fué a vencer, y ha venido aquí ese convenio, viene a resultar que el Sr. Eraso ha dado al duque de la Torre la absolución de todos sus actos.

Han sido también objeto de censura del señor Eraso los artículos 3.º y 4.º del convenio de Amorevieta; pero habiendo pedido la palabra el señor presidente del Consejo de ministros, sin duda para dar explicaciones sobre ellos, yo faltaría a un deber de cortésia y discreción entrando en su examen. Voy, pues, a la cuestión política, ocupándome del discurso de Sr. Seoane. ¿Qué sois? ¿Qué representáis? Si sois lo mismo que los pasados, ¿por qué habéis venido? Y si sois cosa distinta, ¿por qué no lo declaráis?

Nosotros somos individuos de la mayoría de los Cuerpos colegisladores, llamados por la confianza de la corona a la dirección de los negocios públicos, y somos individuos de la mayoría, porque en esta casa de Gobierno, las mayorías son las que indican al rey las influencias que debe tener presentes al elegir Gobierno, y somos lo mismo que era el ministerio pasado, bajo el punto de vista político, porque no habiendo caído el anterior ministerio ni por la desconfianza del trono ni por la del Parlamento, y siendo aquel ministerio producto de la mayoría, que nosotros representamos, hemos de tener lógicamente las mismas ideas.

El ministerio se compone hoy de hombres pertenecientes a un partido constitucional, que tan lejos está de ir en busca de nuevos horizontes, como de retroceder ni una pulgada en todo lo que se refiere a la Constitución del Estado y a su desarrollo.

Siento haber molestado al Senado; pero he creído de mi deber hacer estas manifestaciones, siquiera sea solo por el respeto que el Gobierno profesa a esta Cámara.

El señor PRESIDENTE: Estando para terminar las horas de reglamento, el presidente cree inoportuno los señalamientos de esta Cámara preguntando si se prorrogará la sesión.

Hecha la pregunta, el acuerdo del Senado fué afirmativo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Contestaré ante todo a un cargo injusto que me ha hecho el Sr. Eraso. Yo, cuando he venido a la Cámara, he sido para ponerme a las órdenes de los señores senadores, si bien no me creía autorizado a provocar una cuestión que me era personal.

¿Por qué no se ha de considerar una victoria lo acontecido en Amorevieta? ¿De cuándo acá no es vencer ver que nuestro enemigo nos entrega sus armas?

Vamos a lo esencial: ¿a si estaba o no en mi derecho para hacer lo que hice. Desde el día 23 del mes pasado hasta ayer, he creído que estaba en mi derecho; hoy lo afirmo terminantemente, por que en las Provincias se regía más voluntariamente la Constitución que en esta Cámara, como está a su vez lo está a las Cortes. En un país que está en guerra, no hay más voluntad que la del general; y o se respeta por el Gobierno, aprobando lo que hace, o se desaprueba su conducta y se le entrega a los tribunales, y en último resultado, los Cuerpos Colegisladores son los que determinan si ha obrado bien o mal.

Rapito, que he estado en mi derecho; ahora, el Senado puede resolver, seguro de que me someteré a su fallo, como hombre liberal que soy de toda la vida, pero sin exageraciones, y comprendiendo que sin orden no puede haber la paz ni sosiego de que tan necesitado está el país.

El Sr. Eraso retiró la proposición, y dada lectura de otra que se declaraba haber oído con satisfacción las explicaciones hechas por el Gobierno, fué tomada en consideración.

Abierta discusión sobre ella, pidió la palabra en contra el señor marqués de Mendigorría; pero siendo las siete se levantó la sesión, quedando a la orden del día para mañana los asuntos pendientes.

## CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión con muy escaso número de diputados.

Algunos de estos hacen constar su voto en la proposición de ayer.

El Sr. Sorni reclama la correspondencia escrita y telegráfica que ha mediado entre el general en jefe del ejército del Norte y el Gobierno de don Amadeo.

Pregunta si es cierto que han sido fusilados nueve soldados por el delito de desertión.

El ministro de la Gobernación promete traer de los documentos pedidos los que el Gobierno juzgue oportunos.

Niega que hayan sido fusilados los soldados que el Sr. Sorni dice, afirmando que solo ha sido pasado por las armas un soldado en Pamplona. El Sr. Sorni se felicita a que no sean ciertas sus noticias, pues sería lamentable que tuvieran grados y honores los generales que siempre se han sublevado, mientras eran castigados los pobres soldados por el mismo delito.

Pide la lectura de unos artículos de la Constitución, que consignen la responsabilidad de los ministros, y la necesidad de que todas las órdenes y decretos emanen de la Corona.

El Sr. Boet pide que el Gobierno tome algunas medidas para evitar que se siga enseñando en París un modelo de monumento ofensivo a España y costoso por los peruanos.

A petición del Sr. Sorni se leyó el acta de juramento de D. Amadeo a la Constitución del Estado.

Algunos diputados hacen preguntas de interés local.

Contestando al Sr. Candau al Sr. San Miguel, que le preguntaba en virtud de qué ley había separado a algunos ayuntamientos, dice que en virtud de la ley de seguridad del Estado, por ser carlistas esos ayuntamientos.

Se da cuenta de una comunicación, anunciando que el duque de la Torre se había encargado de la presidencia del Consejo de ministros.

El Sr. Gil Verges reclama el expediente de los dos millones, como necesario para la discusión del proyecto de ley que ha de discutirse.

Algunos diputados siguen haciendo preguntas.

El general Serrano toma asiento en el banco azul y manifiesta con breves palabras que acepta en un todo el programa político formulado hace algunos días por el presidente interino del Consejo Sr. Topete.

Se entra en la orden del día.

Empieza la discusión del mensaje de la corona.

Se lee una enmienda del Sr. Becerra.

Este señor pronuncia un largo discurso en su apoyo.

Hace grandes escursiones por el campo de la política y de la historia.

Examina la distinta posición de los partidos, manifestándose ardiente partidario del título primero de la Constitución, acerca del cual preguntaba al Sr. Elduayen si es cierto que está en sus ideas el reformar los derechos individuales.

Se estiendo en largas consideraciones.

Cita las opiniones de muchos hombres acerca del sufragio universal.

Pide cuenta de sus opiniones a muchos individuos del Congreso, que siendo ayer furibundos radicales están hoy apoyando a ministerios antonistas.

Dice que no debe nada a la revolución.

El orador pide algunos minutos de descanso.

Se suspende la sesión por espacio de media hora.

Reanudando su discurso, dijo que tenía necesidad de ocuparse de los asuntos de Ultramar, pues al elegido diputado los ciudadanos de Puerto-Rico, no solo significaba una sanción a sus actos como ministro de aquel departamento, sino también el encargo de sostener las reformas reclamadas por aquellas provincias.

Haciendo después algunas consideraciones sobre política general, dijo que era preciso que los partidos constitucionales turnasen en el poder; que el advenimiento del rey opinó que debía encargarse del Gobierno el partido conservador; comparó los actos del partido radical en el ministerio con los de las demás instituciones, ensalzando los brillantes resultados que su administración produjo; censuró los actos del Gobierno, lamentando que se hubiese convertido el sufragio universal en instrumento de ilegalidades; negó que la actual situación sea conservadora; y mucho menos que represente los intereses conservadores.

Censuró la forma en que se halla establecido el ejército permanente, declarándose partidario de que a él vayan sin distinción de clases todos los que sirvan para manejar las armas.

El señor ministro de HACIENDA se levantó para declarar que el Gobierno no ha solicitado el concurso de los radicales para resolver la cuestión económica, por más que les agradeciera el ofrecimiento, y para rogar al presidente del Congreso que desde hoy se celebren sesiones por la noche para discutir los presupuestos.

Además dijo al Sr. Becerra que había pronunciado un discurso impregnado del espíritu conservador, sin duda por el contacto constante con la mayoría conservadora de la Cámara.

Declaró que no representaba en el banco ministerial a ninguna agrupación parlamentaria.

Acusó al partido radical de no haber cumplido ni uno solo de los artículos constitucionales cuando fué poder, y que sostuvo entonces que la Constitución era reformable en cuanto a las cuestiones religiosas.

Declaró que no tiene méritos revolucionarios de ninguna especie, pero que ha jurado la Constitución y la cumplirá en todas sus partes.

Dice que la actual situación puede ser producto de la revolución, pero que el período revolucionario ha terminado, como lo prueba el que se sienta en el banco azul un Gabinete conservador.

Lamenta que el Sr. Becerra haya pronunciado palabras en que iban envueltas cierta clase de amenazas, que no sientan bien en un partido que reviste formas legales.

Negó que el Gabinete radical hubiese caído del poder por la votación de presidente, pues ya entonces tenía declarado que cualquiera que fuese el resultado de la votación, se retiraría.

Acusó al partido radical de haber tratado burla y carnosamente a los enemigos de las instituciones, menospreciando el principio de autoridad y fomentando así la insurrección carlista.

Añadió que no había sido generosidad por parte de los radicales el no haber dificultado la discusión de actos, sino porque nada podían decir contra ellas.

Se suspendió la discusión.

El señor PRESIDENTE del Congreso hizo preguntar si se dividían las tareas parlamentarias en dos períodos, uno de dos a seis de la tarde y otro de nueve a doce de la noche. Quedó acordado, y se levantó la sesión a las siete en punto.

El ministro de Hacienda y el subsecretario trabajan activamente para que cuanto antes haya dictámenes sobre presupuestos. El de bonos se ha leído ya, el de arreglo de intereses de la deuda no puede tardar, y se hace gran hincapié para que, al menos el presupuesto de ingresos, pueda ser discutido. Dificillísimo va siendo, si no imposible.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE JUNIO DE 1872.

### RESÚMEN.

Adversarios políticos, y tan radicalmente adversarios como lo somos del ministro de Hacienda que ha presentado a las Cortes los últimos presupuestos, le felicitamos sinceramente por haber sido quizás el primero que, en todo el período de la revolución de España, se ha resuelto a decir casi toda la verdad respecto a nuestra situación económica. Sean cualesquiera los móviles que hayan, o dirigido o forzado la voluntad del señor ministro, nosotros le agradecemos que nos haya suministrado tan abundante copia de datos para poder hacer un resumen general de la historia económica-política del liberalismo en España.

Dia vendrá en que alguien forme este resumen tan completo como lo exige el interés de la verdad; y como le harán también necesario los horribles conflictos sociales que evidentemente nos amenazan. Si para entonces los españoles han aprendido a fijar la atención en las cosas públicas verdaderamente importantes; si el amor de la justicia, unido al conocimiento de sus intereses más claros y más urgentes, los mueve entonces a exigir en donde verdaderamente se hallan las responsabilidades de sus infortunios, y a buscar en donde pueden únicamente encontrarse los remedios, quedarán asombrados y espantados ante la pavorosa enormidad de la disipación de la riqueza pública consumada por el liberalismo.

Sólo para levantar un poco el velo que hoy encubre este misterio de criminal rapacidad y de increíble locura, podríamos quizás nosotros ofrecer aquí ahora mismo una estadística aproximada de lo que, solamente en el período liberal transcurrido desde 1834, importan las cifras acumuladas, no ya de la casi inapreciable suma de valores que la revolución ha disipado, sino meramente la de los ingresos efectivos ordinarios y extraordinarios, que el Estado liberal ha devorado en esos treinta y ocho años.

Pero como ¿qué? que esta tarea pida más espacio y más tiempo del que hoy nos consiente la premura angustiosa de la crisis actual, contentémos por ahora nuestros lectores con leer despacio, nada más que algunos apuntes de los que nos suministra el Gobierno mismo. Oigan una parte, nada, de lo que el ministro de Hacienda dice, y de lo que insisten, en el preámbulo del proyecto de ley presentado a las Cortes en 11 de Mayo último, con objeto de reducir el déficit resultante entre los gastos y los ingresos de los presupuestos de 1872 a 1873:

«A todo el que examine, dice, aun cuando sea ligeramente, la constitución de nuestro presupuesto de gastos, llama su atención desde el primer momento la enorme cifra a que asciende el crédito destinado al pago de los intereses de la Deuda pública.

«De los 469 millones de pesetas que según las cuentas se han hecho o se harán efectivos como ingresos en el presupuesto corriente, consumirá 280 millones, es decir, próximamente los tres quintos, el capítulo de la Deuda, quedando para todos los gastos del Estado, para la defensa del país, para la instrucción y las obras públicas, para la administración de justicia y los gastos reproductivos, escasamente los otros dos quintos, es decir, unos 181 millones de pesetas.

«De aquí el déficit continuo y siempre creciente; de aquí la necesidad de levantar crecidas sumas por medio de operaciones de crédito, de aquí las incesantes consolidaciones y los empréstitos de varias clases, que traduciéndose en último resultado en aumento de la partida misma de intereses de la Deuda, son efecto y causa alternativamente del daño que deploramos.

«Asombra el rapidísimo crecimiento que en pocos años ha tenido nuestra Deuda pública. Debíamos 7,000 millones de reales al comenzar el siglo; habíamos duplicado aquella cifra en 1850; aparece triplicada en 1868, y la tenemos hoy elevada a más del cuádruplo; y eso sin incluir en los veintinueve mil y tantos millones que representan las deudas perpetuas, lo que importan el empréstito Fould, las negociaciones de pagaré con el Banco de España, los billetes hipotecarios y los bonos del Tesoro, que no figuran en los cuadros de la dirección general del ramo, porque se consideran como deudas especiales de tesorería. De modo que mientras en cincuenta años habíamos contraído 7,000 millones de deuda, después, en veintinueve, hemos contraído en realidad más de 14,000 millones en consolidado a 3 por 100, y en obligaciones de ferro-carriles, y además la Deuda del Tesoro, representada por títulos de varias especies.

«Para comprender cómo se ha producido tan enorme aumento, basta examinar el estado adjunto, en el cual se detallan los créditos activos y pasivos de los presupuestos liquidados desde el año natural de 1850 hasta el económico de 1870-71, y se verá la creciente progresión del déficit que arrojan, y que comienza por ser de algo menos de 10 millones de reales en el primero de dichos años, y llega a ser de casi 907 millones de reales en el último, después de haber sido de 782 millones en 1862.

«La cantidad enorme que se forma reuniendo en una suma los deficientes de todos esos años, es la que, convertida casi en su totalidad en Deuda, ha venido, por un lado, a acrecentar la cifra de esta en la proporción que antes digimos, y por otro, a reducir sobre el aumento del presupuesto de gastos, cargándole con fuertes intereses, y elevando la partida de estos hasta llegar al término de absorber los tres quintos de nuestros positivos y verdaderos ingresos.

«Verdad es que el progreso de estos ingresos, ha sido también extraordinario y rápido; pero más rápido todavía ha sido el acrecentamiento de los gastos, a partir del período en que emprendió el Gobierno un gran desarrollo de obras públicas por medio de presupuestos extraordinarios; y como después la progresión ascendente



de las rentas se suspendió en 1864, comenzando un movimiento de retroceso que ha hecho bajar las aduanas de 260 millones de reales á 176, los tabacos de 335 á 218, el sello y timbre de 107 á 93, las loterías de 231 á 112, habiéndose suprimido las rentas de la sal, la pólvora y los consumos, que habían alcanzado á producir reunidos 326 millones de reales, ha llegado el caso de encontrarse el presupuesto con 700 millones de reales de baja en los ingresos antiguos, mientras crecían los gastos, principalmente por el aumento de los intereses, habiéndose acudido en vano para llenar el hueco de cifra tan considerable, á las contribuciones directas, á privar á la Hacienda del municipio y de la provincia de sus más naturales recursos, y á sustituir los antiguos impuestos con otro nuevo que no ha logrado aclimatare.

El Gobierno conoce todo lo grave de esta situación, y se ha resuelto á hacer cuanto es necesario para remediarla....

Para completar este resumen general de nuestra situación económica, poniéndole en relación con la efectiva situación del Tesoro en los momentos actuales, baste decir que, según el estado que el ministro de Hacienda presenta de lo que era esta situación en 20 de Febrero último, y del resultado que el mismo señor ministro cree probable en 30 de Junio corriente, tenemos que entre el total de obligaciones ciertas que para esta fecha debe satisfacer el Tesoro público y el de los recursos, en gran parte eventuales, que se promete para cubrirlos, resulta un total déficit de pesetas 538.000,974-30, es decir, dos mil ciento cincuenta y dos millones largos de reales, ó sea próximamente el total ingreso que el señor ministro calcula para el año económico 1872-1873.

O de otro modo; suponiendo que en fin de Junio del año próximo vinieran se hayan hecho efectivos los 549 millones de pesetas que, á tanta costa y con tan enormes sacrificios del contribuyente se promete recabar el Estado, tendríamos que la mayor parte de esa suma habrá sido necesariamente consumida en saldar el déficit que resulta entre las obligaciones y los recursos del Tesoro al terminar en este mismo mes el ejercicio corriente....

Dice el señor ministro que «conoce todo lo grave de esta situación, y se ha resuelto á hacer cuanto es necesario para remediarla....»

«Santo Dios! A las tres semanas escasas del haber dicho esto el señor ministro de Hacienda, había dejado de serlo; y á los tres días, el que le substituyó, estaba amenazando de caer!!»

No; ni el ministro que presentó los presupuestos, ni el que hoy le reemplaza, ni el que, cualquier día de estos, venga á reemplazar al actual ministro, conocen todo lo grave de la situación; ni aunque lo conocieran, se resolverían á hacer cuanto es necesario para remediarla; ni aunque se resolvieran podrían hacerlo.

A los enfermos, puede alguna vez curarlos, con ayuda de Dios, la ciencia humana; pero á los muertos, no puede resucitarlos sino Dios.

Nuestra situación económica, tan grave como es, no sería en sí misma una causa de enfermedad, si fuese mero resultado, ora de trastornos políticos, ora de infortunados acasos independientes de la libertad humana, ora en fin de errores, en la gestión especial de la riqueza pública. Todo esto tiene remedio. La historia no nos da noticia de nación alguna que se haya muerto de hambre; antes por el contrario, nos muestra varias que han muerto de hartura. Babilonia pereció rebosando de riqueza; Grecia á morir, era todavía emporio del mundo. Hoy día mismo vive con toda su energía nacional Irlanda, la nación más pobre de la tierra, mientras los judíos, que acumulan en sus manos el oro del universo, no logran constituirse en cuerpo de nación.

Es decir que, por sí solas, las condiciones económicas de un pueblo no deciden su vida ni su muerte. A las naciones, lo mismo y aun acaso más que á los individuos, se aplica aquella divina enseñanza sobre que el hombre no vive de solo pan, sino de toda palabra que sale de labios de Dios.

A nosotros, lo confesamos, nos acordaba en lo presente y nos aterra en lo porvenir la situación económica de España; pero no por sí misma, sino en cuanto la consideramos como síntoma y como efecto de nuestro estado social. No nos espanta ni la enormidad de los gastos, ni la disminución de los ingresos, ni el terrible crecimiento consiguiente de la Deuda pública; espántanos únicamente el conjunto de causas morales que visiblemente han producido esos tristes efectos económicos.

Espántanos el afán de conspirar para dominar, y de dominar para gozar. Espántanos la depresión del espíritu moral que tiene, diría San Pablo, *canterizadas nuestras conciencias*, y que cada día nos va quitando más la energía del entendimiento para ver la raíz de nuestros males, y la energía de la voluntad para aplicar el hacha á esa raíz.

Espántanos el olvido, el desprecio ó la adulteración de nuestras gloriosas tradiciones sociales y políticas, y la consiguiente corrupción del espíritu público, que cada día va perdiendo más la aptitud ó la eficacia para discernir la verdad y la mentira, el bien y el mal, el mérito y el demérito.

Espántanos el apego tenaz é incorregible de las clases más acomodadas y de los individuos más influyentes á las doctrinas y á las prácticas, á las instituciones y á las costumbres que han sido causa inmediata de deformar nuestro ser nacional, nuestra fisonomía propia. Y más que todo esto, nos aterra la buena fe de los que, reconociendo y todo que el principio y condición de una buena Hacienda pública es una buena política, creen, sin embargo, que para resolver nuestros horrendos conflictos económicos bastan unas cuantas medidas del orden administrativo.

No señores, no. Aunque después de conseguir una tregua de paz material, lograrais, por un prodigio de arte y de perseverancia, disminuir gastos y aumentar ingresos; aunque, por buena dicha, la tierra y el mar de España os ofreciera de repente minas de riqueza inagotable; aunque por un acrecentamiento súbito de fuerza material lograrais salvar nuestra Deuda pública con el tributo de los despojos de naciones conquistadas, nada habreis hecho para vencer radicalmente los conflictos económicos; nada mientras no hubiérais comenzado por restaurar todo derecho, por reparar toda injusticia.

Nada habrais hecho mientras no adoptais como primera regla económica el buscar ante todo, el reino de Dios y su justicia. Solo así podríais prometeros una prosperidad económica, la cual, para las naciones lo mismo que para los individuos, es, no el bien, sino un bien, que Dios no da sino en calidad de *anadidura*.

Y sabéis lo que necesitáis para tomar, como principio necesario de toda solución de crisis económicas, esa regla fundamental? Pues necesitáis, oído bien; necesitáis, ni más ni menos, adorar todo lo que habeis quemado y quemar todo lo que habeis adorado....

¿No? Pues eso que no queréis hacer vosotros, vendrá á hacerlo, y vendrá muy pronto, la horrible revolución social que está escrita en todas y cada una de las páginas de vuestros presupuestos.

#### PERSECUCION A «EL PENSAMIENTO»

Ayer recibimos un telegrama de nuestro corresponsal de Barcelona, y hoy una carta del mismo, anunciándonos que el gobernador de la provincia había prohibido la venta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* en aquella ciudad, á la cual solíamos remitir unos dos mil números.

Posteriormente hemos sabido que esta medida se extiende á todos los periódicos carlistas.

La arbitrariedad del Sr. Iglesias, con ser tan estúpida, no llega ni con mucho á la del gobernador de Orense, el cual sin hallarse aquella provincia en estado de guerra, no permite que circulen por el correo los números que remitimos á los suscritores.

Igual secuestro sufre *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* en varios puntos, principalmente en los de Guipúzcoa y el Maestrazgo, y esto sin previo aviso á nuestra administración, para que no hagamos gastos inútiles de impresión y correos.

No se circunscriben á la Península las persecuciones que sufre *EL PENSAMIENTO*. El capitán general de Filipinas ha prohibido igualmente la circulación de nuestro periódico y desde que lo hemos sabido, no mandamos un solo ejemplar á aquellas islas, donde contábamos con una suscripción numerosa. Llamamos la atención de la prensa sobre este cúmulo de arbitrariedades. Lo que hoy sucede á *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, y creemos que á los demás periódicos carlistas, mañana probablemente les sucederá á los republicanos, radicales y alfonsinos, si se permite que pase en silencio el funesto precedente que ahora se sienta.

Si estorba un periódico como *EL PENSAMIENTO*, haya valor para suprimirlo; pero autorizar su publicación en Madrid para matarlo lentamente y á escondidas en provincias, nos parece impropio de todo Gobierno que se estima, y particularmente de un Gabinete presidido por el duque de la Torre que hace alarde de valor y de franqueza.

¿Cuanto á nosotros estamos dispuestos á continuar y resistir la tormenta hasta el último extremo.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Los periódicos de anoche dan las siguientes noticias.

De *El Tiempo*: «Según cartas recibidas hoy de Cataluña, parece que han aumentado algun tanto en aquel territorio las partidas carlistas en estos últimos días.

—Ayer penetró en la provincia de Leon desde Asturias, por el puerto de Tarna, una partida de 150 hombres, teniendo un encuentro con una columna del ejército en el sitio del Mical, cuyos resultados parece no eran aun conocidos.

—No se ha vuelto á tener noticias de las partidas de Minguet y de Pallós, que vagaban por la provincia de Valencia.

—Recibimos una carta de Jerez, fecha de ayer, con los siguientes detalles acerca de las partidas de aquel distrito: «Ya tenemos á los federales en campaña. El día 31 desaparecieron de esta unos 25 hombres, y empezaron á recoger armas y caballos por los cortijos. Ayer (día 1.º) entraron en Algar y recogieron los fondos de contribuciones. La partida se dice que va mandada por un tal Chico, que fué aquí cabo de la guardia llamada de la ley, establecida por la junta revolucionaria de 1863. Sin embargo, los recibos los firma, según me aseguran, uno cuyo segundo apellido es Perpiñá, y llevan este membrete: «Partido federal socialista».

Se habla además de otra partida de 30 hombres, que va en dirección de Grazelema, y que algunos suponen carlista.

Ayer salió de esta una columna de infantería, caballería, carabineros y Guardia civil, pues aunque se da poca importancia á todo ello, lo cierto es que tienen dinero en abundancia, asegurándose que se recibieron en la provincia dos millones para hacer el levantamiento, de los cuales llegaron unos 6.000 duros á Jerez».

De *La Regeneración*: «Vamos recibiendo más detalles sobre el alzamiento carlista en el distrito militar de Valencia.

Según carta que tenemos á la vista, el martes fué cuando se formó la partida de que han hablado estos últimos días los periódicos, fuerte de más de 200 hombres salidos de Valencia y pueblos circunvecinos, y á juzgar por los detalles que dan personas que les han visto, todos van perfectamente armados y equipados, llevando moral, cartuchera y fusil rayado, excepto diez ó doce que lo llevan de aguja.

El Gobierno inmediatamente ha enviado de dicha capital numerosas fuerzas, no en su persecución, sino en su busca: estas fuerzas estuvieron el viernes en Torrente, donde se teme el levantamiento de otra numerosa partida, saliendo para Ribarroja ó Betera al amanecer del sábado.

Duda nuestro corresponsal que dichas fuerzas pudieran dar alcance á la partida, porque esta se decía haber ganado el monte, debiéndose encontrar en el Maestrazgo.

—El lunes se susurraba también en Valencia el alzamiento de algunas otras partidas, que, según parece, estaban reclutando gente en varios pueblos de aquella provincia, en la que se notaba grande agitación, á causa de haberse verificado ya el anunciado movimiento del Maestrazgo.

En Uldecona había el domingo una partida fuerte de 500 hombres al pasar el tren, y según el entusiasmo que allí reina, el Maestrazgo dará pronto un numeroso contingente.

—En el resto del distrito militar de Valencia hay también gran agitación, según nos afirman cartas que recibimos, y porque el Gobierno lo sabe anda provido, habiendo ocupado militarmente con fuertes destacamentos á Játiva, Alciria, Algemesi, Llobregat, Villar del Arzobispo,

Liria, Murviedro, Segorbe y otros puntos, notándose continuamente movimiento de tropas, que con el ferro-carril es trasladada de un punto á otro.

—De Alcoy escriben que el gobernador militar de Alicante, sin avisar á la autoridad local, se ha presentado con una fuerte columna para contener el movimiento inminente en dicha población. Onteniente, Albaida y Ollería, donde según parece no están desprevénidos.

#### De La Correspondencia:

«Los diputados y senadores de la provincia de Gerona han gestionado y conseguido del Gobierno la movilización de los voluntarios de la libertad de aquella provincia.

—El gobierno militar de Leon dice que recibió ayer parte del comandante jefe de columna de Reus y del jefe de primera instancia de Briano, en que le dicen que un penetrado en dicha provincia, por el puerto de Tarna (Asturias) 150 carlistas perseguidos por 200 hombres del ejército, los cuales alanzaron en Mical á los facciosos, con quienes emprendieron una lucha cuyos resultados eran desconocidos en detalle».

#### De La Esperanza:

«Según carta que acabamos de recibir, se ha levantado una partida carlista de alguna consideración cerca de Astorga. Parece que ya ha cruzado algunos tiros con la guardia civil, y que esta no ha quedado bien parada.

—Hé aquí un pequeño boletín de nuestras noticias particulares.

En la acción del 30, dada entre Alava y Guipúzcoa, fué destruido, según se nos comunica por conducto seguro, el batallón cazadores de Arapiles, teniendo 47 bajas entre muertos y heridos.

De Oñate escriben con fecha 31, que el mismo día 30 se pasaron á los carlistas 23 individuos del batallón Rfo de Ceitá.

Del mismo punto hemos visto carta de un individuo del referido batallón de Arapiles, que escribe á su familia, y dice que al llegar al medio de la carta, tiene que suspenderla por estar tocando generala, en atención á que se avistan de nuevo los carlistas.

En Valencia está de luto al frente de los voluntarios el bizarro brigadier carlista Sr. Dorregaray, completamente curado de su herida.

Las fuerzas carlistas de Toledo y Ciudad-Real se han reunido y puesto á las órdenes del valiente y activo brigadier Sr. Bermudez.

De Galicia, nos dicen, que vuelven á aparecer pequeñas partidas, y que generalmente se cree que aumentarán, atendida la protección decidida del país.

El Maestrazgo está todo en gran conmoción, y sabido es á lo que obedece esta actitud.

Según noticias que tenemos de la Frontera, son grandes los recursos que por todos conceptos han recibido ya los bravos de Navarra y Cataluña.

#### De El Combate:

«Según carta que hemos visto fechada en el pueblo de Virgela Menor (Alava), el batallón cazadores de Manilla sostuvo en la tarde del día 31 una lucha con la facción de Carasa, fuerte de dos mil hombres y ochenta caballos, mandados por un teniente de nuestro ejército, hijo del general García, jefe de estado mayor de O'Donnell en la campaña de Africa.

—Las partidas carlistas de Andalucía van tomando incremento.

—Leemos en *La Paz de Lugo*:

«Hay algo hacia las montañas que dividen de la provincia de Leon la nuestra? Ayer circulaban rumores á que, por ahora, no queremos dar crédito».

—El Eco de la Rioja, de Logroño, del día 2 dice que en San Vicente de la Sonsierra se presentó uno de estos últimos días una partida carlista y exigió raciones».

#### De La Reconquista:

«Hablase de un parte gravísimo y muy alarmante para el Gobierno que, según aseguran, ha recibido hoy este, de Cataluña, pintando con los más negros colores el aspecto del alzamiento carlista en aquel país.

—Varios nos los periódicos que dieron noticia de la presencia de Carasa con su columna en Puente la Reina, durante la procesion del Corpus. De lo que no hemos oído hablar á ninguno es de otro acto, no menos conmovedor, que nos refieren en carta de Logroño:

«El miércoles, víspera de la fiesta, nos dicen, se presentó á las siete de la tarde en Avalos, pueblo distante tres leguas de Haro y dos de Laguarda, una partida carlista compuesta de unos 1.000 hombres. Se alojaron, y á la mañana siguiente muy temprano, el jefe se confesó y recibió el Señor de manos de su capellán, en una Misa que se celebró con asistencia de los carlistas y del pueblo; después hubo procesion y los carlistas acompañaron al Señor en la carrera.

Antes de su marcha se racionaron, dándoles el pueblo 285 panes de cinco libras y media cada uno, más de 40 carneros y vino.

Al despedirse, que fué después del mediodía, el jefe entregó á los carlistas, pintándoles la repugnancia y odiosidad del hurto y de la blasfemia, vicios de que principalmente debían apartarse, como hasta entonces habían hecho, y concluyó con un viva á la Religión, á Carlos VII y á España.

Tal entusiasmo causó el acto entre los presentes, que aun liberales hubo que sin poder reprimirse contaron conmovidos al viva».

Esta mañana publica *El Imparcial* las siguientes noticias:

«Según carta que recibimos de las minas del Horco, provincia de Ciudad-Real, el día 1.º se presentó una partida carlista, que exigió del almacén los fondos de la contribución que existían en él para su envío al ayuntamiento de Almodovar.

Algunos de los trabajadores mineros se les agregaron pidiendo sus jornales antes de incorporarse á los facciosos. El jefe que los mandaba iba decentemente vestido. Se ignora el nombre.

—Dice *El Diario Popular* de Lisboa que la policía, en virtud de denuncia que se le hizo, pasó el día 1.º de Junio á una casa de aquella capital, donde encontró seis piezas rayadas del calibre de cuatro ó seis y dos espingardas destinadas á los carlistas españoles.

Parece que también hubo allí más armamento de infantería; pero este había sido ya enviado á España por la vía de Alcochete.

—Hay debe salir de esta corte para Cataluña el batallón de voluntarios franco-tiradores de Madrid».

*El Diario del Pueblo* habla también de la salida de tropas para las provincias, á pesar del convenio.

#### La Tertulia dice:

«Como a, er no se han fijado despachos telegráficos en la tabilla del Congreso relativos á la insurreccion carlista, tomaron cuerpo varias noticias graves que desde por la mañana circulaban acerca de dicha insurreccion.

Entre otras especies, se decía ayer que en Navarra se habían organizado las partidas, y que existían ya de 7 á 8.000 hombres en armas, mandados por jefes entendidos, y se decía, además, que en Cataluña habían aumentado también las partidas organizadas ya en sus movimientos por el general Tristany.

—Los que aseguran que Vizcaya se halla

completamente pacificada, no hablan de buena fe.

De 9 á 10.000 carlistas se hallaban en armas en dicha provincia antes del convenio de Anórveta: esto no puede negarse por nadie; pues bien: solo 4.000 fusiles poco más ó menos se han entregado hasta ahora; ¿en dónde están los 5 ó 6.000 restantes?

Es claro que en poder de los carlistas, que los conservan para lanzarse de nuevo al campo si no es que á estas horas se encuentran con ellos al hombre».

Los periódicos de Cataluña están contestes en asegurar que los carlistas sublevados en aquel país están muy animados y esperanzados.

De Agramunt escriben á *La Independencia* con fecha 1.º de Junio:

«Ayer mañana se ha presentado aquí una partida de carlistas, capitaneada por el titulado brigadier Torres de Sanahuja.

Serian las tres y media de la mañana, cuando empezó á cundir la voz de que los carlistas habían entrado y se hallaban situados en la plaza Mercadal, como en efecto era así. Como era tan temprano, las casas estaban cerradas; hicieron abrir algunas, alojándose en éstas de Juan Martí el jefe de la partida con algunos de los suyos, y los demás en casa de Pedro Folguera, alias, casa de la Tita. Mientras los comendaban una sopa y cocían alguna carne, según lo habían dispuesto, un individuo de la partida fué en busca del director de la música de la población, José Mercadé, encargándole se presentase con toda su banda á tocar algunos bailes en la calle de la casa que estaba alojado su jefe, como así sucedió al poco rato. Tocaron los músicos cinco bailes, é inmediatamente después dieron los jefes orden de formar para marcharse.

Eran las seis de la mañana, y algunos de ellos tuvieron que marchar en ayunas, pero satisfechos, pues habían preferido bailar con algunas jóvenes del vecindario».

Otra carta de San Felú de Guixol, fecha 2, que publica el mismo periódico, dice:

«Serian las cinco de esta tarde cuando ha entrado en esta populosa villa una partida carlista de unos 200 hombres, regularmente armados, al mando del general Saballs, según le apellidan los suyos, comandante que fué de un batallón de zuavos pontificios, acompañado del ex-diputado Vidal de Lobos, un cura y otros jefes cuyo nombre ignora. Durante su estancia en esta no han atropellado á nadie, recorriendo los pasos y las calles más concurridas.

Saballs, Vidal y otros jefes han tomado café en el Casino Guixolense, manifestando muy satisfechos del recibimiento que se les ha hecho en todas partes. El citado Saballs, que ostentaba porción de cruces y condecoraciones, ha asistido al teatro, pero á mitad de la función le hemos visto salir precipitadamente; más tarde hemos sabido que la causa era el haber preso los suyos dos sujetos que se supone eran carabineros disfrazados y que se les han llevado atados».

Se han llevado los fondos de la aduana, cuyo total ascendía á 42 pesetas, y han pedido los municipales; pero el señor alcalde, con su franqueza habitual, ha contestado que no había mas que deudas, como efectivamente es así. A las once ha salido, ignorándose donde se dirigen; pero sí que lo han verificado por la misma carretera por que han entrado, que es la que va á Gerona. Sábese positivamente que la columna que les persigue se hallaba en Casa de la Selva esta mañana.

A la hora en que escribo, las doce de la noche, acaban de asegurarme que han rasado el bolsillo de algunos particulares, llevándose 530 duros, pero con promesa de que dentro de poco les serian reintegrados, lo que creo será muy tarde á pesar de lo muy animados y alegres que se muestran. Al entrar, después de los vivos á su rey y abajo el extranjero, aseguraban que dentro de ocho días entrarían en Gerona y por todo el día 15 en Madrid».

De Torre del Español escriben á *La Redención del Pueblo* de Reus, con fecha 1.º de Junio:

«Ayer llegó á esta á las cinco de la tarde una partida carlista compuesta de unos 170 hombres armados y bien equipados al mando de Bové de Falset, se alojaron y comieron, y á las diez de la noche tocaron la corneta en señal de marcha. Se dirigieron por el camino que conduce al pueblo de Vinabre, pero según noticias, al cabo de un cuarto de hora de la población retrocedieron por el camino de Cabasés; y hoy ha llegado á esta la columna del teniente coronel Cappa, y ha permanecido en este pueblo hasta la hora en que escribo.

P. D. Me acaban de decir los bagajeros que se llevaron de esta los carlistas, que en el pueblo de la Bisbal se juntaron con otra partida de unos 120 hombres que, según dicen hace tres días se levantaron en la provincia de Lérida».

El mismo periódico da la siguiente noticia: «Decíase ayer, que el jefe carlista Sr. Barenys, había mandado fusilar á uno de los individuos de su partida por haberle encontrado documentos que atestiguaban ser un traidor á la causa carlista. Aun cuando la noticia ha llegado hasta nosotros por un autorizado conducto, rectificaremos caso de no ser cierta».

*El Diario de Barcelona* publica las dos correspondencias que copiamos á continuación:

«PRATS DE LUSANÉS, 1.º de Junio.—Anteayer se supo por diferentes conductos que se habían reunido á dos leguas de esta villa todas las facciones de Castells, de Galcerán, de Camps y de Morlans que desde principios de la sublevación recorren estas tierras, haciéndose ascender por algunos á 700 los hombres concentrados á las órdenes de Castells, mientras que otros suponían que solo llegaban á 350.

Estas fuerzas permanecieron muy tranquilas y sossegadamente en un mismo punto todo el día y noche del jueves, haciéndose aquí mil comentarios diferentes ante esa concentración á tan poca distancia de una población importante como esta. Se dijo que Castells había enviado como cebo una pequeña partida á la vista de una columna para que esta cayese en una emboscada de la que no habría escapado ni un soldado. Se dijo que esta reunión magna no tenía otro objeto que tratar los cabecillas de disolver sus huestes, ó presentándose á indulto ó desapareciendo ellos bruscamente. Se dijo también que intentaban un golpe de mano contra esta población.... pero ayer mañana llegaron dos columnas, la del señor Mola y Martínez y poco después la del brigadier Franch, sin que se hubiese realizado ninguna de aquellas conjeturas.

Dícese por último ahora que con los movimientos bien combinados de circunvalación que han emprendido diferentes fuerzas del ejército, se obligará á Castells á aceptar batalla ó disolver su partida para no volver á aparecer.

El caso es que la gente ya no llama algarada á esta insurreccion y comienza á perder las esperanzas de que esto acabe pronto y vuelva la paz y la tranquilidad.

P. S. En este momento entra otra vez la columna del coronel Mola de regreso de Perafita. Parece que Castells ha logrado escapar del círculo en que se quería encerrarle».

«BESA, 1.º de Junio.—Ayer tarde corrieron con alguna insistencia rumores de que la partida de D. Matías Vall, que había estado la noche anterior en Suria, se dirigía á esta. Aun cuando fuese cierto que en dicho pueblo había pernocta-

do una partida, no se daba mucho crédito á que fuese la de aquel cabecilla por las noticias que de él se tienen.

Entrada la noche se aclararon más los rumores. Por expreso se supo que la misma partida había llegado al vecino pueblo de Avia, fuerte de 90 hombres, y era capitaneada por J. Basachs (a) Nas-tallat. Como la columna de este distrito está por la parte de Alpens y no hay en estos alrededores otras tropas; ha pasado tranquilamente la noche en el propio pueblo, saliendo de él á las cinco de la mañana. El tiempo que allí han estado los carlistas, no han molestado á nadie, pagando cada uno su gasto, y antes de salir, el jefe ha hecho una pequeña arenga terminando con vivas á Carlos VII, á la religión y abajo el extranjero.

Montado á caballo y fuertemente atado iba uno de sus individuos, cuya graduación era de capitán y se que iban á ponerlo á disposición de Castells para juzgarlo por delito de traición.

Con el plan combinado por las columnas de Roda y Franch, que como dije en mi anterior, era para frustrar la concentración de fuerzas carlistas en Caserras, no lograron sino retardarla, pues se efectuó un día después al mando de Castells, encaminándose luego al Llusanés en donde se hallan aun.

La dirección que esta nueva partida ha tomado, es hacia La Quart, la que, si como es muy probable, se agregará á la de Castells, formarán un número de 350 hombres, que si recorren este país darán que hacer á las columnas, aunque estén en combinación, pues que estas, á la par de ser reducidas, tienen su límite en las comarcas, y así es que no pueden operar con desembarazo.

Al hallarse Castells en la parte Norte de este distrito dirigió la partida capitaneada por «Gitanos» y «Climas». A esto lo puso á las órdenes del propietario D. Juan Pons (a) «Gat de Fumanya», que hizo armas en las campañas de los años 22, 27 y 33, y ahora acaba de levantarse con una partida que no pasa de 30 hombres, y á «Gitanos» lo agregó á su partida».

El mismo periódico dice:

«Dicen de la Garriga que no habiéndose podido celebrar el día del Corpus la procesion de costumbre á causa del mal tiempo, por llover á intervalos toda la tarde, fué trasladada al domingo último, y en efecto se verificó con extraordinaria suntuosidad. Mientras se estaba verificando la procesion llegó la partida de Castells compuesta de unos 160 hombres, bien armados y equipados, y viendo que la población estaba de fiesta, sin detenerse se dirigió hacia Samuilis. Ayer llegó al primero de dichos pueblos la columna del brigadier Franch.

Al *Diario de Tarragona* escriben de Riós, fecha 3 de Junio:

«Desde el día que vino á visitarnos una partida carlista, los jóvenes de este pueblo de cada día van tomando grande afición á las armas. Después de la primera remesa que se marchó á la facción, lo verificaron siete más el otro día y esta mañana lo han hecho otros, ignorando ya el número de fugitivos.

Entre los vecinos de este pueblo reina la mayor agitación en son de dirigirse á la montaña, y según me han dicho sucede lo mismo en los pueblos inmediatos».

*El Irurac-bat* de Bilbao da las siguientes noticias de la pacificada Vizcaya:

«El titulado brigadier carlista Sr. Velasco, parece ha dirigido una comunicación al director de la compañía del ferro-carril de esta villa ó á algun otro jefe de la línea, amenazando con pena de la vida á los individuos que sean cogidos ocupándose en la reparación de la vía. Continúan no obstante saliendo trenes con material y operarios y la vía está expedida hasta Orduña.

—El general Lesca con sus tropas pernoctó en Orozco el sábado, huyendo á su aproximación la partida de Aspe, unos 90 hombres, que había sacado en aquel punto ó otro inmediato 160 raciones. Ayer por la mañana continuó sus movimientos.

—El brigadier Salcedo estaba anoche en Durango.

—Por otros puntos de la provincia operan más fuerzas y están ocupados los pueblos más importantes».

Estamos observando estos días un fenómeno digno de llamar la atención. Pocas veces desde que España se halla sometida á la influencia de la revolución, se había visto una situación más crítica que la actual. Pocas veces, ni aun en los últimos años del reinado de don Isabel, ha sido más notoria la descomposición de los elementos constitutivos de la situación, y sin embargo, pocas veces ha sido más notorio que ahora, el embarazo que sienten cuantos se ocupan en política para hablar de los asuntos propios de esta.

Saliendo de la esfera de los hechos no se encuentra en los periódicos, sea cualquiera su matiz, nada, absolutamente nada que excite el menor interés. Parece que á nadie le importa saber lo que tal ó cual periódico opina acerca de esta ó la otra cuestión y sin duda comprendiéndolo así los periódicos de Madrid se muestran excesivamente parcos en emitir juicios.

Nosotros nos hemos detenido algunos momentos á examinar este fenómeno, y buscamos alguna explicación no hemos encontrado más que una, y nos parece que no hay otra.

En nuestro sentir, esta aparente afección de las inteligencias, esta parquedad en la emisión de juicios y en la exposición de raciocinios proviene de dos cosas. Primero, de que todos presumimos estar de acuerdo en la apreciación de la situación política dominante; segundo, de que todos convenimos igualmente en que al punto á que han llegado las cosas todo hay que esperarlo de los hechos, poco ó nada de los dichos.

Ministeriales y oposicionistas, todos convienen en que es preciso hacer algo para salir de esta situación, y nadie confía en la eficacia de lo que pudiera decir, si es que hay alguien que tenga que decir algo. El reinado de las palabras está por ahora en eclipse, y ha empezado el imperio de las obras.

«¿Qué otra cosa sino eso mismo significa la renuncia que del cargo de diputado ha hecho el Sr. Ruiz Zorrilla? ¿Qué significa también la ausencia del Sr. Martos y otros radicales del Parlamento? ¿Qué significa el silencio guardado ayer por el señor duque de la Torre, cuando faltando á las prácticas establecidas, no tuvo un mal programa que exponer al tomar posesion del cargo de presidente del Consejo de ministros?

El carro de la santa y gloriosa revolución de Septiembre ha embarr



atreven á decir que la sublevación carlista está vencida; pero es el caso que, aun los más optimistas, suponiendo el vencimiento futuro, no se atreven á indicar que de hecho semejante pueda reportar provecho alguno la actual situación.

Nada más frecuente en estos días que el recuerdo de un cuento muy conocido, y que tiene perfecta aplicación en las circunstancias actuales.

El cuento refiere que un hombre á quien le asustaba la idea de ver su cuerpo desfigurado, padecía una grave enfermedad en la nariz. Cuantos médicos había consultado habíanle dicho que no tenía más remedio que sufrir la amputación; el enfermo no se resignaba, y consultando medios y más medios, tropezó al fin con uno que le dijo que no había necesidad alguna de amputación. «¿Habla Vd. de veras?» dijo el paciente. «De veras, replicó el doctor; no hay que cortársela, si Vd. no quiere; sólo solo se caerá».

Aplicámosle el cuento á la situación política de España, porque, en efecto, la revolución está hoy en el caso de aquel pobre hombre que, con amputación ó sin ella, tenía que perder la nariz.

El *Tiempo* dice anoche que las partidas carlistas han aumentado en Cataluña; otro periódico habla de un grave despacho de Principado recibido por el Gobierno, y otros dan la noticia de que el capitán general de Barcelona ha sido autorizado para movilizar los voluntarios de aquel distrito militar.

Con estas noticias coincide la prohibición de la venta de los periódicos carlistas en Barcelona.

Esta arbitraria disposición del famoso don Bernardo Iglesias, parece indicar que la insurrección toma proporciones serias en Cataluña.

El Sr. Iglesias ha tomado una disposición que, á más de ilegal, es contraproducente; pues si los periódicos carlistas han podido ser leídos en Cataluña hasta ahora, es lógico que los catalanes sospechen que ocurren cosas muy favorables á la insurrección, cuando ahora se les permite leer los periódicos carlistas.

Después de todo, habiendo leyes, según las cuales pueden ser penados los periódicos que se extralimiten, no comprendemos por qué muchos gobernadores acuden á medidas arbitrarias en contra de la prensa catolicomonárquica.

La *Reconquista* recibió ayer, como recibimos nosotros, un despacho de Barcelona diciendo que suspenderá el envío de números á aquella capital. Desde luego sospechamos que era medida general contra los periódicos carlistas, y en efecto, el *Diario de Barcelona* dice hoy:

«Anoche, poco después de la llegada del correo de Madrid, las personas que pasaban por la plaza nueva observaron que se habían formado varios grupos frente á la librería del Sr. Puig. Averiguado el caso, se supo que la gente allí reunida era la que todas las noches suele acudir á comprar los periódicos carlistas de Madrid que se expenden y suscriben en la citada librería, y que no habían podido entregarse los números llegados en el tren, porque habían sido secuestrados en la administración, por orden del señor gobernador civil de la provincia. Las personas allí reunidas, y que hacían comentarios acerca de esta disposición, se dispersaron tan pronto como se presentaron los agentes de policía y les rogaron se retirasen.»

Nos escriben de Barcelona, con fecha del 3:

«Voy á dar á Vd. noticias de las operaciones militares de esta provincia, y al efecto empiezo diciendo:

1.º Que los jefes de los somatenes de la alta montaña de Vich tuvieron ayer en aquella capital una reunión, á instigación y apremio de este capitán general, y resolvieron, lo mismo que los de Manresa, no tomar parte alguna en la persecución de las fuerzas armadas carlistas, pues no son partidarios de malhechores, ni gentes que perturban al país.

2.º Ayer por la tarde, el Sr. Castellá al frente de una fuerza de 200 hombres infantes y algunos caballos se presentó en la Garriga, al tiempo que se extendía por las calles la procesión del Corpus, que por la lluvia no pudo celebrarse en el propio día. La procesión continuó y acabó sin alarma, con toda solemnidad, en presencia de las fuerzas armadas, que salieron más tarde para Samalús y Vilamayor, donde les esperaban Poy, Gálcerán y Estaritz con sus respectivas partidas, fuertes de unos 700 hombres, bien equipados, donde se habían dividido para sus respectivos puntos. El día antes habían estado en dicha población de la Garriga, villa de unos 4,000 habitantes, y á una legua de Granollers, camino real de esta á Vich. Esta mañana á las siete ha llegado al mismo punto la columna del coronel Franch, fuerte de unos 600 hombres, que opera en el Vallés contra los carlistas, sin resultado.

3.º Esta tarde el bajá Sr. Iglesias, opresor de Barcelona, ha prohibido la circulación de los periódicos carlistas, y tenga Vd. seguro que á la llegada del correo esta noche será secuestrado el de Vd. y sus colegas, y que á las nueve tendrá una rabieta la multitud, que en casa Puig, librero, en los kioscos de la Rambla y sus avenidas esperan la llegada del correo para coger los periódicos carlistas, ávidos de saber algo de verdad de lo que pasa en el mundo, que de otra manera no es posible.»

La *Gaceta* de hoy da las siguientes noticias:

**Provincias Vascongadas y Navarra.**—El general en jefe, desde Estella, participa que la facción Carasa, que desde Puento la Reina marchaba hacia Obanos en el día de ayer, iba perseguida por el general Moriones, y que este continuaba su movimiento por Abarzuza en persecución del enemigo, combinando la operación con la brigada Primo de Rivera.

El capitán general de las Provincias desde Santa Cruz de Campezo marcha sobre el valle de Valdein, por si dicha facción Carasa intentase dirigirse hacia Alava.

El segundo cabo del expresado distrito dice desde Vitoria que la facción Velasco se hallaba últimamente en las inmediaciones de Orduña, y que la brigada Tello, dirigiéndose á Murguía é Izarra y operando combinadamente con el batallón cazadores de Barbaresco que había marchado á Unzu, iba en persecución de dicha facción.

La brigada Zorrilla ha sido destinada á operar también en Alava contra la indicada facción Velasco y la de Varona.

En la mañana de ayer el destamado de carabineros que salió de Bilbao para proteger los trabajos del ferrocarril, tuvo que retroceder á dicha ciudad por haber encontrado en el puente de Luyando (Alava) interrumpida la vía y reunidas las facciones alavesas de Velasco y Cuvillas, con las que aquel cambió algunos tiros.

**Cataluña.**—Según parte del capitán general ha sido batida en las inmediaciones de Sora la facción Castellá por la columna que manda el teniente coronel Muñoz, causándole cinco muertos y varios heridos, entre estos uno que se cree sea cabeceilla.

**Burgos.**—En este distrito no se da cuenta de otra novedad que la de haberse acogido á indulto 22 individuos.

**Castilla la Vieja.**—El gobernador militar de Oviedo participa que los cazadores de Reus, mandados por su primer jefe, han batido y dispersado completamente en los montes de Valdés tres muertos y varios heridos, y cogiendo cuatro prisioneros, siete armas y algunos efectos de guerra. Alanzada nuevamente esta facción por la Guardia civil, se le hizo un prisionero y algunos heridos, cuyo número se ignora.

**Andalucía y Extremadura.**—Contra una pequeña partida que se ha levantado en la provincia de Cádiz, y que se aproximaba á los confines de la de Málaga, han salido fuerzas de Ronda y marchado otras hacia Gaucín y Córtes para rechazarla. Se sospecha que esta partida sea republicana.

**Castilla la Nueva.**—El gobernador militar de Ciudad-Real manifiesta que el teniente de la Guardia civil, D. Ezequiel Fernández, ha dado alcance á una facción en el sitio de Calabazas, causándole un muerto y cogiendo tres prisioneros, dos caballos, armas y otros pertrechos.

Se han presentado á indulto en Puente el Fresno, al jefe de una de las columnas, tres facciosos procedentes de la partida Bermúdez, verificándose los de ellos con armas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Según anunciamos ya á nuestros lectores, el duque de la Torre, después de jurar su cargo de presidente del Consejo, se presentó en las Cámaras á decir sencillamente que se adhería á un todo al programa formulado durante su ausencia por el Sr. Topete.

Pero es el caso, observa *La Epoca*, que este señor no se atrevió á hacer programa alguno, alegando que él no desempeñaba la presidencia en propiedad, y que por consiguiente, no tenía facultades para exponer la política del Gabinete, dejando únicamente entrever que se proponía continuar la política del Gabinete anterior, sin duda para no producir riñas y recelos en la mayoría; de modo que nos encontramos con que el Gobierno no tiene más programa que el del Sr. Sagasta, el cual tenía el singular mérito de no tener ninguno, y de vivir según podía, es decir, haciendo dos cortesías á los progresistas y cuatro á los conservadores.

Hubo un tiempo en que los ministros, ya que no otra cosa, tenían seductoras promesas y halagüeñas esperanzas; pero esto ya ha desaparecido, y los ministros actuales, que han perdido la gracia para hacer programas, se contentan con imitar á los convidados de un duelo, es decir, bajar la cabeza y exclamar: lo mismo digo.

Vino el Sr. Ruiz Zorrilla y esplanó un programa completo de Gobierno, cerrándose en seguida las Cortes, á este ministerio lo sustituyó el del Sr. Malcampo, el cual, en un discurso que leyó, anunció al país que pensaba seguir la misma política que el Gabinete anterior, cayó este Ministerio y el Sr. Sagasta en una circular dijo que en nada variaría el programa expuesto por el Sr. Malcampo, ahora cae el Gobierno del Sr. Sagasta y el primero que dice el duque de la Torre es que todo seguirá como hasta aquí, de modo que siguiendo ese sistema puede llegar un día en que el Sr. Cánovas tenga un programa idéntico al del Sr. Ruiz Zorrilla, que por lo visto es el último de los presidentes que ha tenido inventiva para hacer un programa.

De todos modos esto es un progreso, porque así no habrá nadie que pueda acusar al Gobierno de no cumplir sus promesas, porque mal puede cumplir nada quien nada promete.

En el Senado se reprodujo ayer la discusión que el día anterior se había sostenido en el Congreso con motivo del tratado de Amorevía y de la conducta del general Serrano en las provincias del Norte.

El Senador radical, Sr. Seoane, esplanó su interposición sobre la política del Gabinete, tratando extensamente la cuestión del convenio con los carlistas, el cual, en su opinión, es depresivo para el Gobierno y pone á gran altura á los partidarios de D. Carlos.

Con calma hubiera oído el Sr. Topete estos y otros cargos si el orador no hubiera pasado de aquí; pero analizando el convenio, vino á deducir que este pasaba y sería aprobado porque los interesados en el expediente de los dos millones le prestaban su interés; apoyo, á cambio del que después recibirían cuando llegase la discusión del bill de indemnidad pedido por el Sr. Sagasta.

No pudo escuchar con calma esto el señor Topete, y se levantó para no decir nada, sino que él era la continuación del Sr. Sagasta, cosa que seguramente no le envidia nadie, que el convenio no era convenio sino capitulación, y que el duque de la Torre era un caballero.

La oposición del Senado, no quiso darse por enterada con estas categóricas explicaciones del Sr. Topete, y formuló una proposición de censura que sostuvo el Sr. Eraso, contestando el duque de la Torre y el ministro de Estado Sr. Ulloa, reproduciendo lo mismo que se dijo en el Congreso.

La proposición quedó desechada, continuando hoy la misma discusión por haber presentado la mayoría una proposición de gracias que será violentamente combatida por las oposiciones.

**De La Lucha, de Girona,** copiamos el siguiente bando, que se publicó en aquella capital á consecuencia de los últimos sucesos ocurridos en la misma con motivo del restablecimiento de los consumos, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores:

«Don Eduardo Novillas, general gobernador militar de esta plaza, mariscal de campo, etc.

Hago saber: que unos cuantos perturbadores, que ni siquiera son agradecidos á la generosidad de las autoridades, tratan de exponer á un conflicto la población, presentándose con carácter hostil ante el gobernador civil de la provincia, en la plaza pública.

Hora es ya que el rigor de la ley dé á entender á esos desgraciados que la autoridad está por encima de todo; en su consecuencia, recomiendo al pacífico vecindario se retire á sus casas, pues todo grupo que pase de seis personas será disuelto por la fuerza armada. Girona, 30 de Mayo

de 1872.—El general gobernador militar, Eduardo Novillas.»

Leemos en el *Diario de Saragosa*:

«Anteayer salieron para Cataluña, donde serán embarcados con rumbo á las islas Baleares, según parece, unos ciento cincuenta prisioneros carlistas procedentes de Navarra.

Les acompañaban algunas compañías del regimiento de Extremadura, que partieron anteayer tarde de esta capital con dicho objeto, y no para ir á reforzar ninguna guarnición del Principado, como en los primeros momentos se dijo.»

Suponemos que á nuestros lectores les harán tanta gracia como á nosotros las siguientes líneas de *El Eco de España*:

«En vista de los notorios y extraordinarios adelantos físicos é intelectuales del infelice príncipe D. Alfonso de Borbon, adelantos que ha tenido ocasión de conocer por sí mismo y ha confesado públicamente el señor duque de Montpensier, y que revelan las correspondencias que han publicado *El Tiempo* y *La Epoca*, procedentes de Viena, que han servido de tanto consuelo á todos los leales deensores de la causa del derecho y de la justicia, parece que el señor duque de Montpensier ha escrito á sus amigos para que desistan de la descabellada idea de ofrecerle una regencia que no necesita el príncipe D. Alfonso, ya por ser mayor de edad, ya por aquellos notorios adelantos.

Esto es racional, digno y legal.»

Lo que prueban las precedentes líneas es que continúa la profunda división entre alfonsinos puros y alfonsinos transaccionistas. De esa división dan testimonio además las sesiones del casino conservador (que dicen que va á cerrarse por orden de doña Isabel), y el manifiesto que en contraposición al de los montpensieristas están firmando los alfonsinos puros.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores, que la enfermedad del Reverendo señor Obispo de Vich, á quien dijimos que hace algunos días había sido preciso administrarle el Santo Viático, se ha agravado considerablemente.

Según las últimas noticias, el ilustre enfermo iba á recibir el sacramento de la Extremaunción.

Ocho líneas escasas tenía ayer el parte de la *Gaceta* dedicado á la insurrección carlista. De ayer á hoy, las cosas han debido cambiar bastante, porque ya no han bastado las ocho líneas, y ha sido necesaria más de media columna del diario oficial.

En verdad que no sabemos cómo el Gobierno se ha atrevido á publicar de sopetón noticias tan graves y alarmantes como las que contiene hoy el parte de la *Gaceta*. No se indica en esta, por de contado, ninguna gran victoria alcanzada por los carlistas; no se dice que haya recrudescido notoriamente la agitación carlista en Cataluña y en otras provincias, ni que haya tomado el mando de las fuerzas de D. Carlos en el Principado el general Tristany ó otro personaje; no dice nada de esto, ni de otras cosas; pero del conjunto de noticias que contiene el parte, resulta algo que está fuera de los límites de lo previsto, por los que nos aseguraban que el convenio de Amorevía había acabado con la insurrección carlista.

En efecto, lo que hemos sido testigos del entusiasmo con que anteayer aprobaba la mayoría la conducta del general Serrano; los que hemos visto la *Gaceta* de ayer, que justificaba aquel entusiasmo con las escasas, pero muy tranquilizadoras noticias que daba de la insurrección, no hemos podido menos de sorprendernos al ver que en Vizeya, no solamente no ha terminado la insurrección, sino que los insurrectos son bastante fuertes para interrumpir la vía férrea y hacer retroceder á un destacamento de carabineros que sale de Bilbao á proteger los trabajos de recomposición. Resulta, según la *Gaceta*, que en el corazón del país que se decía ya pacificado se reúnen los sublevados al mando de Cuvillas, no sabemos en qué número, pero si fueran solo 50 ó 100 hombres, la *Gaceta* lo diría y no les aplicaría el vago nombre de *facciones*, que puede comprender un número indefinido de hombres armados. Resulta que esas llamadas *facciones* se dan la mano con las de Alava, en donde continúan sin haber sido batidas las fuerzas que se alzaron hace mes y medio bajo la dirección de Velasco y Varona.

Además vemos que en Navarra las dos ó tres brigadas que van en persecución de Carasa no han podido darle alcance, y si nos atenemos á los datos del diario oficial, no podemos presumir que esté acorralado ni mucho menos, cuando dejando las escabrosidades de las Amézcuas anda por Puente la Reina y Obanos, puntos que están en una red de carreteras á menos de cuatro leguas de Pamplona. Y cuenta que la *Gaceta* no dice una palabra de otros sublevados que estaban al mando de Aguirre y otros jefes, y que no consta que hayan desaparecido.

Y no viene la noticia de haberse pacificado por completo la provincia de Burgos, y en la de Barcelona continúa dando mucho que hacer Castell, nuevamente batido y dispersado, y nada dice el diario oficial de Girona y Tarragona, en donde sabemos que había miles de hombres en armas que no se han presentado á indulto, y en Asturias, Ciudad-Real y Toledo siguen los sublevados en el mismo estado, cuando menos, que hace algunas semanas.

Véase con imparcialidad y con espíritu sereno la *Gaceta* de hoy, y dígame si es grave y alarmante el parte de la insurrección; dígame si es eso lo que podía esperarse después del aplauso tributado al convenio de Amorevía.

Creemos que el diario oficial habrá producido hoy en el ánimo de todos sus lectores la misma impresión que en el nuestro, y no nos extrañaría, antes bien nos parecería muy justificada que se levantara algún diputado á dirigir alguna pregunta ó interposición para poner en claro el estado de las cosas, para saber si hay verdaderos motivos para que la opinión liberal esté alarmada, ó si por el contrario, puede estar tranquila, porque con el convenio de Amorevía todo se acabó.

Pero lo dicho no es todo lo que hay que observar en la *Gaceta* de hoy. Hay otro hecho que junto con los anteriores puede ser de inmensa gravedad. Si realmente la insurrección carlista es aun fuerte y poderosa, aun donde

se creía vencida, un levantamiento en sentido republicano sería un acontecimiento muy trascendental. Pues bien, ya la *Gaceta* nos habla de una partida pequeña que se sospecha que sea republicana, que se ha levantado en la provincia de Cádiz y se aproxima á los confines de Málaga, Málaga y Cádiz! Terribles recuerdos evocan esos dos nombres cuando se los cita en relación con los hechos del partido republicano. Ya ayer se hablaba de una partida republicana numerosa levantada en Jerez; y la noticia de la *Gaceta* no deja lugar á duda.

Francamente, á través de tales noticias no se ven las excelencias del convenio de Amorevía.

Insiste en asegurar *El Diario Español* que el comité moderado será en breve disuelto.

Dice *La Correspondencia*:

«La comisión de autorización de la transferencia de los 2,000,000 de la caja de Ultramar, ha leído su dictamen de acuerdo con la proposición de ley, si bien con una pequeña variante, puesto que una tercera parte del crédito estaba ya autorizada anteriormente.»

Anoche se presentó al señor ministro de Hacienda la comisión nombrada por el círculo mercantil. Su pretensión se reduce á que las cargas sean absolutamente las mismas para toda clase de valores, así como también las garantías.

Los duques de la Torre se trasladan al edificio de la presidencia del Consejo de ministros, sito en la calle de Alcalá.

Se han entregado á la Guardia civil de Sevilla 323 carabinas Berdan.

Los republicanos asisten muy poco al Congreso. Ayer era asunto de todas las conversaciones el terrible artículo publicado anoche por el periódico más ardiente de este partido.

En el Consejo de esta noche se empezará á abordar la cuestión de gobernadores. Ya hemos dicho antes de hoy que, según todas las probabilidades, quedan los de Sevilla y Barcelona; que á Cádiz va el Sr. Somera, á la Coruña el Sr. Garrido Estada, á Valencia el Sr. Gómez Díaz, á Córdoba el Sr. Quevedo, y á Toledo el Sr. Becerra Armesto, sin embargo de que aún no es cosa resuelta.

El colegio de abogados ha constituido su junta, eligiendo decano al Sr. Cortina; diputados: primero, á D. Manuel Silveira; segundo, á D. Estanislao Figueras; tercero, al Sr. Bugallal; cuarto, al Sr. Sánchez Milla; quinto, á D. Benito Gutiérrez; sexto, al Sr. Suarez García; tesoro, al Sr. Mendieta, y secretario al Sr. Rollan.

En este mes, según hemos oído, tendrán lugar algunas quiebras de jugadores de Bolsa, debido á noticias que en el mes anterior salieron falsas acerca de los carlistas, noticias que sirvieron para una alza perjudicial para los jugadores de buena fe, no siendo ajenos, según se refiere, á tal alza, un gran jugador y un ex-ministro.

Leemos en *La Redención*, periódico de Reus:

«Ayer las monjas llamadas *Hermanitas de los pobres*, dieron aviso precipitadamente á la autoridad local de que unos voluntarios de los llegados anteayer á esta ciudad, se presentaron en aquel benéfico asilo, no sabemos con qué motivo ó pretexto, faltando, según se dijo, al respeto á aquellas pobres mujeres. Nuestro digno alcalde popular las prestó el oportuno auxilio y amonestó severamente al voluntario que más se había distinguido en aquella proeza. Al saberlo el señor coronel comandante militar de este cantón, mandó encerrar al voluntario en el calabozo del cuartel, donde permanece hasta ahora.»

Acaba de llegar á Madrid el general Espinar, segundo cabo que ha sido de la capitania general de Filipinas, y hoy se ha presentado al señor ministro de la Guerra.

La reunión de los radicales hoy tiene por objeto nombrar la junta directiva definitiva del partido.

A la recepción oficial que se verificará hoy en el ministerio de la Guerra, á las doce, están citadas las corporaciones militares, generales y brigadieres residentes en Madrid, y á las doce y media los jefes y oficiales de la guarnición.

Con arreglo al decreto de 22 de Enero último, el señor ministro de la Gobernación está nombrando los inspectores de la beneficencia particular que debe haber en todas las provincias del reino, y que se crearon por aquella disposición en sustitución de los administradores de patronatos, que suprimió.

Se asegura que el Sr. Borno no acepta el cargo de director de Instrucción pública, para que había sido propuesto. Con este motivo se ha vuelto á hablar de los Sres. Arnau y Montells, rector este último de la universidad de Granada.

La comisión de arreglo de la Deuda flotante ha redactado ya su dictamen modificando en parte el proyecto del Gobierno.

La comisión rebaja á un trimestre el semestre de anticipo de la contribución directa que propone el ministro de Hacienda, supliendo el déficit que dejaría la rebaja del otro trimestre con una emisión de 20 millones más de bonos del Tesoro.

Ha regresado á Madrid el diputado Sr. Bermúdez, gobernador militar que era de Bilbao, encargándose de este mando el jefe á quien por ordenanza corresponde.

De Burgos nos escriben con fecha de ayer los siguientes:

«Ayer se declararon en huelga todos los trabajadores de las minas carboníferas tituladas «La Juarrea», á tres leguas de esta ciudad (unos 60 ó 80 operarios) exigiendo aumento de jornal al encargado ó capataz de dichas minas, quien ha contestado que estando bien retribuidos y quejándose sin motivo alguno, no podría concederse lo que se pedía. Está visto que cada operario se declara en huelga cuando mejor le parece, exigiendo el jornal que le acomoda, sin que corresponda á su trabajo, y dejando en la miseria á miles de mujeres é hijos.»

Dice *La Epoca*:

«Las cartas de la Habana del último correo hablan de escenas desagradables ocurridas en Matanzas entre peninsulares é insulares, escenas

que si se repitieran en otras partes ocasionarían conflictos graves. Sabemos que el Gobierno tiene su atención fija en otros asuntos; pero advierte que la situación de Cuba no tiene espera.»

He aquí los números que han obtenido premios mayores en el sorteo celebrado hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
495	160000	Madrid.
17463	80000	Madrid.
11820	40000	Madrid.
796	10000	Cartagena.
10727	10000	Villa G. Aro.

Con 3,000 pesetas.

11870	9472	788	16905	15704	9948
4540	11374	13384	16524	16988	16466
13861	6623	1242	10111	8317	9906
3900	13018				

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 15 de Junio de 1872, siendo el número de billetes que á él corresponde el de 18,000, á 60 pesetas, divididos en décimos, á seis pesetas cada uno. Los tres premios mayores serán: el 1.º de 160,000 pesetas, el 2.º de 80,000 y el 3.º de 40,000.

## SEGUNDA EDICION.

El Sumo Pontífice recibió el viernes último en su prisión un nuevo consuelo. Gran número de jóvenes pertenecientes á diversas familias de Roma, la mayor parte estudiantes, reuníanse poco antes del medio día en la sala del Consistorio.

Estos jóvenes, que formaban parte de la *Sociedad romana para los intereses católicos*, acababan de constituir una sociedad denominada *Sección de jóvenes*. Reunióse habitualmente en el palacio de su eminencia el Cardenal Borromeo, que les dirige y colma de atenciones.

Esta era la primera vez que Su Santidad les concedía audiencia.

El señor conde Francisco Vespignani leyó un tierno mensaje, al cual contestó Su Santidad con el siguiente discurso:

«En los últimos días de su vida fué señalado Jesucristo al odio de los fariseos, de los escribas y de cuantos se negaban á reconocerle como enviado de Dios. Para mofarse de él é injuriarle, conducíasele ya á casa de Caifás, ya á la de Pilatos, ya á la de Herodes, porque tenían en sí mismos el espíritu anti-social, inhumano, y eran enemigos del Salvador.

«Ahora bien; al instituir la Iglesia la fiesta del *Corpus Domini*, tuvo, entre otros motivos, el de reparar los insultos y las injurias que sufrió Jesucristo en las ideas y venidas de su noche suprema. La Iglesia se propuso solemnizar la fiesta del Divino Redentor triunfante, como compensación de las injusticias y ultrajes que sufrió en la ciudad deicida.

«Ahí, queridos hijos míos! hoy no se hacen ya estas procesiones. ¡Ah! se ha visto en tantas ciudades de Italia, y nosotros mismos lo hemos visto también en Roma, que se permiten ciertas procesiones, cada una con diferentes banderas: aquí la bandera de los *internacionalistas*; allí la de los *libre-pensadores*; más allá la de los *francmasones*. Permítase á estas procesiones que circulen libremente, se las tolera y protege á fin de que puedan circular según los designios del infierno, mientras nosotros no podemos llevar procesionalmente á Jesucristo, sin exponerle á sarcasmos, á blasfemias, á insultos.

«Ya que esto no nos es permitido, hay una compensación que recibo con gran consuelo, y como Vicario de Jesucristo la deposito al pie del altar donde se venera el Santísimo Sacramento.

«Esta compensación es vuestro celo por el bien. Vosotros deseáis ver á Jesucristo glorificado, pero no es permitido honrarle en las calles, como lo demuestran los hechos. Vosotros sabéis dónde, cuándo y cómo ha sido profanado el Santísimo Sacramento, y no pudiendo llevar á Jesucristo triunfante por las calles, glorificad el pie de los altares, siempre y en todas partes.

«Glorificad en todas partes, en las tiendas, en los talleres, á fin de que tengáis ventaja sobre los que desprecian las cosas sagradas. Y si vuestra voz se debilita, si os falta el valor, haced conocer á todos, por la seriedad y gravedad de vuestro semblante, que condenáis todo lo que es contrario á la religión.

«Si, proseguid vuestra empresa; yo bendigo vuestro santo proyecto. Conozco los peligros que os rodean, y sé cuánto tenéis que sufrir. Pero Dios está conmigo y con los que desean su gloria.

«Animo, queridos hijos. Yo, lleno de confianza en Dios, lleno de consuelo al ver tantos jóvenes tan unidos y tan valerosos en el cumplimiento del bien, os doy una bendición que sale verdaderamente de mi corazón.

«Os bendigo en vuestras personas, en vuestras familias, en vuestras tareas, y ojalá esta bendición os aliente en los pesares de la vida, os escude contra la opresión de vuestros enemigos y os haga crecer en la devoción y en la piedad.

«Que esta bendición descienda sobre vosotros en este momento, os acompañe durante vuestra vida, y especialmente en el momento de la muerte, cuando vayáis á entregar vuestra alma á Dios. Los impíos también se la entregarán; pero, como decía Abraham al mal rico, para ir, por una eternidad de penas, en medio de los gritos y blasfemias de los demonios que le llevarán al infierno. Que Jesucristo esté con vosotros en el supremo instante de la muerte y os acompañe en el Paraíso para amarle, alabarle y bendecirle por toda la eternidad.

«Benedictio Dei, etc.»

Estas palabras del Pontífice excitaron en alto grado el entusiasmo de los concurrentes, que prorumpieron en ardorosas aclamaciones.

Aunque las cartas que hemos recibido de Cataluña nada nos dicen hoy del general Tristany, en *El Universo* de ayer 4, se dice que dicho jefe continúa activamente en el principado sus operaciones.

Cartas de Alava que publica *El Courrier de France*, dicen que D. Carlos está en aquella provincia, á donde ha pasado con armas y dinero.



Siendo esto cierto, caerían por tierra las noticias que han circulado algunos diarios liberales de que se hallaba en París.

El Sr. D. José Niceto de Urquiza, hermano del Sr. D. Fausto, individuo de la diputación a guerra de Vizcaya, nos ruega que demos cabida en las columnas de EL PENSAMIENTO a la siguiente carta que tiene por objeto rectificar alguna parte de la relación que al dar explicaciones sobre el convenio de Amorevieta hizo en el Congreso el señor duque de la Torre:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: En el apreciable periódico que usted dirige he leído el discurso que el duque de la Torre ha pronunciado el día de ayer en el Congreso, y no puedo menos de rectificar el párrafo que a mí se refiere.

Es cierto que el duque de la Torre se expresó conmigo en los términos que él mismo declara en su discurso, pero padece una equivocación, que no es nada de extrañar en quien tantos asuntos le ocupan, al explicar la contestación que yo le di, que no fue ni pudo ser aquella. Tampoco le dije que daría el paso que él me aconsejaba, y antes al contrario, le manifesté que no me encargaría de semejante comisión, y la prueba es que yo no participé nada de ello ni a mi hermano ni a ningún otro individuo de la junta.

También me preguntó mi parecer (aunque no lo haya dicho en su discurso) sobre el levantamiento vizcaíno, a lo que contesté: que si los sublevados creyeran los encuentros serios, estaba persuadido que en mucho tiempo no se concluiría con ellos, y participo todavía de esta opinión, contra los que, sin conocer aquello, han opinado de otra manera.

Esta conversación mía con el duque fue pública en el momento, puesto que yo la conté a mis amigos. De alguno de ellos llegó a saber la diputación foral a guerra, a tiempo en que, de común conformidad con algunos jefes de batallones, y con el objeto de evitar una larga guerra civil y la ruina del país, tenían redactadas algunas condiciones bajo las cuales trataban de hacer la entrega de las fuerzas. La diputación aprovechó aquella noticia para suplicarme, por medio de un comisionado, me encargara de verme con el general en jefe, y claro es que al presentarme a él en Mondragón, no le confesaba que iba en nombre de aquella.

Consta, pues, que cuando yo me presenté al duque en Mondragón, iba por encargo de la diputación a guerra, y de ninguna manera por iniciativa propia, si bien ignoraba esto el señor duque de la Torre.

Ya que tengo la pluma en la mano, me falta hacer una declaración: cumplí lo mejor que pude con el encargo que se me dió, procurando dar la paz a mi país tan querido, pero reconozco que me equivoqué. Los liberales de Vizcaya maldicen el arreglo que ha hecho la diputación a guerra, y los carlistas mis amigos lo encuentran muy malo; perdónenme unos y otros la parte secundaria que tomé en ello, y les prometo nunca más volver a hacerlo.

Agradezco, señor director, el que en la bondad de publicar estas líneas en su periódico, reconozcásemos su afectuoso S. S. Q. S. M. B., José Niceto de Urquiza.

Madrid 4 de Junio de 1872.

El Sr. Echagüe ha quedado de general en jefe en propiedad del ejército del Norte, 16

cuál hará pensar que hace falta allí, y que aquello no está en vías de conclusión.

Se cree que las religiosas carmelitas de Santa Teresa de esta capital podrán volver a su convento, como lo han solicitado.

El Sr. Arala sigue negándose a ser ministro.

Las palabras que ha pronunciado el señor Sagasta contestando a la alusión que le ha hecho el Sr. Ruiz Gómez, han causado muy mal efecto entre la gente fronteriza. Y la verdad es que cuando se oye al Sr. Sagasta llamarse progresista-democrático, y se le ve levantar banderín de enganche, aprovechándose del desconcierto que reina entre los radicales, no es de extrañar que los fronterizos se pregunten con recelo, como lo hacían ya esta tarde: ¿para quién es el refuerzo que quiere atraer el Sr. Sagasta? ¿para el duque de la Torre o para sí mismo?

Es probable que las palabras del Sr. Sagasta produzcan desavenencias. Como si fuera tanta la consistencia de la mayoría!

Los alfonsinos puros no piensan publicar el manifiesto de que en otro lugar hablamos, sino en el caso de que publiquen el suyo inmediatamente los fusionistas. Por ahora se limitarán a dirigir una exposición a doña Isabel, haciendo presentes los graves inconvenientes que en su sentir tiene el dar a luz el documento de los fusionistas.

Continúa, pues, y lleva trazas de ahondarse cada día más la división de la escasa hueste alfonsina.

No puede suceder otra cosa.

En la tabilla del Congreso se han fijado dos telegramas del general Echagüe, uno desde Estella fechado ayer, y otro de Pamplona fechado hoy. Dice en uno que sigue la persecución contra las fuerzas de Carasa y Pélula, que son de 1,200 a 1,400 hombres, y en otro que se persigue a las fuerzas de Carasa y Aguirre.

#### SENADO.

El general Córdova ha pronunciado un largo discurso en contra del convenio de Amorevieta, censurando la conducta del general Serrano. Fijándose en el aspecto legal de la cuestión, el general Córdova ha sostenido que para hacer convenios y pactar con enemigos, se necesita autorización especial de que carecía el duque de la Torre.

En apoyo de esta opinión ha citado lo que él hizo en Cataluña, y ha hablado del convenio de Vergara, para el cual estuvo debidamente autorizado el general Espartero.

Ha dicho que el duque de la Torre no tenía si quiera instrucciones sobre la política que debía seguir en la campaña, y no tenía más que atribuciones militares.

Dijo que a pesar de todo daría su aprobación al convenio si hubiera producido la paz; pero lejos de eso, añadió, de 25,000 hombres que según confesión del Gobierno, se habían sublevado en el Norte, solo de 4 a 6,000 habían depuesto las armas. Y los demás, decía, no volverán a hacer la guerra ahora y en lo sucesivo?

Después de algunos minutos de descanso, continuó el general Córdova hablando largamente de las conspiraciones carlistas y de la sublevación actual, procurando demostrar que no era necesario el convenio de Amorevieta.

A las cinco de la tarde seguía hablando el general Córdova.

#### CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión.

El número de diputados es muy reducido.

Se vota el acta nominalmente.

No habiendo número de diputados bastantes para celebrar sesión, se toma nota de los que se hallan presentes.

En este intermedio van entrando algunos más, hasta completar la cifra de setenta y siete.

El Sr. Martos (D. Cristino) reclama el expediente de los empréstitos hechos por la diputación provincial de Madrid.

Algunos diputados hacen preguntas de interés puramente local y sin importancia alguna.

Se entra en el orden del día con la continuación de la discusión del mensaje.

El Sr. Ruiz Gómez habla para alusiones personales.

Rechaza la nota de inconsecuencia que algunos lanzan sobre él, y acusa de esto mismo al señor Sagasta.

Este es de la palabra.

Con ademanes violentos niega haber faltado nunca a sus convicciones y a sus compromisos.

Hace la historia del partido progresista.

Rechaza a los empujones y dice que han traído la perturbación al seno del partido liberal.

Asegura que hay muchos que se van a su casa para volver después.

Concluye afirmando que es tan progresista hoy como lo ha sido siempre.

El Sr. Ruiz Gómez contesta.

Recuerda algunos actos del Sr. Sagasta.

Rechaza estos dos señores.

El Sr. Becerra se hace cargo de los diversos ataques que el Sr. Sagasta ha dirigido al partido radical.

Niega que este en ningún caso haya pedido la reforma de la Constitución.

Se extiende en ponderar las excelencias del sistema liberal, y trata los bienes que a su entender ha producido al país la breve administración radical.

El Sr. Euduyan rectifica.

Acusa de todos los males que pesan sobre la Hacienda española a la escasez de economistas, plaga funesta que cayó sobre el país al venir la revolución de Setiembre.

Se extiende en consideraciones financieras.

El Sr. Euduyan continúa a la hora en que cerramos este alcáncor.

La Cámara está muy desanimada y apenas hay gente en las tribunas.

#### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

WASHINGTON, 3.—Asegúrase que los Estados Unidos ofrecen convocar el próximo invierno una nueva comisión anglo-americana para que redacte un tratado sobre los derechos de los neutrales, particularmente en lo que se refiere a las pérdidas indirectas. Este acto se consideraría como una retórica de las reclamaciones indirectas presentadas ante el tribunal de Ginebra.

No se ha recibido aun respuesta alguna de Londres acerca de la cuestión del Alabama.

PARIS, 4.—En la Bolsa se han cotizado: 113 por 100 francés, a 55-60. 115 por 100 ídem, a 85-87.

El interior español, a 25 9/16.

El exterior ídem, a 30 9/16.

LONDRES, 4.—A primera hora se hacían:

El exterior español, a 30 1/2.

El 3 por 100 portugués, a 42 3/8.

PARIS, 4 (por la noche).—Ha fallecido el mariscal Vaillant.

El Sr. Thiers ha recibido hoy la visita del rey D. Fernando de Portugal.

VERSALLES, 4 (por la noche).—La mayoría de la nueva comisión de presupuestos es libre-cambista.

AMSTERDAM, 4.—El descuento ha sido reducido a 2 1/2.

BERLIN, 4.—En breve se presentará al Parlamento alemán un proyecto de ley privando del derecho de ciudadanía a toda persona que esté afiliada en la Compañía de Jesús.

ROMA, 3.—Asegúrase que el Gobierno italiano, en la previsión de la muerte del Papa, ha entablado negociaciones confidenciales con las potencias católicas que tienen privilegios en el Cónclave, a fin de que para la elección del nuevo Pontífice se designe de antemano el candidato que puede ser aceptado, indicando los que no serán del agrado de las potencias.

#### BOLSA DEL DIA 5 DE JUNIO.

Letra perpetua al 3 por 100, publicado, 27-15,

20, 25 y 20; pequeños, 27-20, 25 y 35.

Letra perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 32-65 1/2 y 50.

Deuda del Personal, publicado, 35-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-60.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 75-10, 74-80, 75-00 y 74-90.

Ídem en cantidades pequeñas, publicado, 74-60.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 83-00.

Vencimiento de 1.º de Setiembre de 1872, publicado, 95-50.

Ídem de 1.º de Diciembre, publicado, 95-50.

De los tres vencimientos, publicado, 93-30.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, publicado, 60-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 53-80, 54 1/2, 53-90 y 54-00.

Ídem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 53-25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 190-00 p.

La Dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 10 del corriente, de diez a dos de la tarde: Intereses de resguardos al portador, números del 1.526 al 1,550 de sorteo.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid: a la sombra, de 26.7, y al sol de 37.2.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 23,373 pesetas, 93 céntimos.

Los donativos para la reparación del templo de Santo Tomás, recaudados por la junta oficial, 100 rs.

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 10 del corriente, de diez a dos de la tarde: Intereses de resguardos al portador, números del 1.526 al 1,550 de sorteo.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid: a la sombra, de 26.7, y al sol de 37.2.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 23,373 pesetas, 93 céntimos.

Los donativos para la reparación del templo de Santo Tomás, recaudados por la junta oficial, 100 rs.

cial de la parroquia de Santa Cruz, ascienden a 206,935 rs.

Según los diarios franceses dando cuenta de los efectos de las inundaciones. De Chalons dicen el 31 de Mayo que la ciudad de Verdun, situada en la confluencia del Doubs y del Saona, tienen inundadas todas sus cuevas; navegan barcos sobre las llanuras sumergidas, el agua rodea las casas hasta la altura de dos metros; se han perdido grandes cosechas.

Las aldeas de Saunieres y Navilly están cercadas por las aguas, habiendo penetrado estas en la iglesia del segundo de dichos pueblos. Hasta la fecha no se sabía que hubiese ocurrido desgracia personal ni pérdida de ganados.

Las noticias del alto Doubs eran menos desconsoladoras; la crecida disminuía y el Saona también, pero desde el medio día la lluvia caía a torrentes, el viento era muy fuerte y se abrigaban temores para por la noche. Habíase adoptado todas las medidas posibles de precaución.

La princesa Augusta de Sleswig-Holstein ha muerto en Pau, víctima de un ataque de fiebre cerebral.

Dice El Gaulois que el Sr. Thiers no se opone a que se restablezcan los juegos en Francia.

Hasta fin de Marzo último se han vendido por el Estado 1744 flacas del patrimonio que fue de la Corona, las cuales han sido adjudicadas por 39,531,375,77 pesetas.

Durante el mes de Abril último se han exportado por la aduana de Santander 5,271,073 kilogramos de harina, de los que 2,937,800 lo han sido para América.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Bonifacio, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Norberto, Obispo y fundador.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas del Sacramento, donde continúa la novena de Jesús Sacramentado; a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Luis Millán, y por la tarde, en los ejercicios, don Manuel Texeido; como último día de Jubileo se hará procesión de reserva.

Continúan celebrándose las novenas del Sagrado Corazón de Jesús, y predicará en Italiano, don José Vigier en la Misa mayor, y D. Juan Vignier, en los ejercicios, será orador D. José María Grande; en el oratorio del Olivar D. Pedro Carrasaca; en las Salesas Nuevas el Sr. Vigier, y en San Juan, por la noche, D. Jaime Cardona. Continúan las novenas de San Antonio de Padua, y predicará en Monserat el Sr. Cardona en la Misa mayor, y el Padre Tornos por la tarde; en San Justo por la tarde será orador D. Emilio Santa María, y en San Luis D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ.

a cargo del mismo.

Calle de Pelajo, 39, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE



LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Prescrita en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, sprints, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando más doble economía.

Extracto de 72,000 caracotas, reducidos a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58'644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atonación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoponible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BAGALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y J. L. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve las peticiones.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde de Asalto, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Cañeros.—Granada: D. Pablo Jimenez Torres.—Jaen: don José Perez Alvar.—Coruña: Diego Moreno.—Ferrol: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez Cortes.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prolongo.—Zamora: D. Manuel Bello.—Badajoz: D. Joaquín Jimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martinez.—Sevilla: Lopez Blosa y compañía.—Ciudad-Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somontes, viuda de Ortis.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi conciencia me inclinaba a sucumbir bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su bariña de salud. La Revalenta arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plinskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 52,476, Sainte Romaine des Isles.—Lodo sea Dios! La Revalenta arábica ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,243. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,850. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 4874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 8 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 2 1/2 libras, 300 rs.—Se vende también

#### LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1869.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTA MONTAÑO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Listos: H. Duboué, rue de Prada, núm. 14, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL VERDADERO

CONDURANGO DE LOJA. (El único usado por los indios).

recogido por GAULT, boticario francés, en el Ecuador, y mandado por los consulados a la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Secundada por una comisión médica, fabrica y vende los productos siguientes, con el sello del Gobierno del Ecuador, como garantía de origen.

Únicos medicamentos con base de Condurango Gault, empleados en los hospitales de Francia, y por los médicos y cirujanos más célebres:

En caso de cáncer. Conduranguina Gault. 24 francos.

Humores. Condurango Pulvis Gault. 20 »

Clorosis, anemia, tisis, estreñimientos. Vino a base de Condurango. 28 »

Gastritis y gastralgia. Pilulas del Dr. Jourdain. 15 »

Escrófulas de los niños. Jarabe del Dr. Buisson. 20 »

Para la exportación, dirigirse con letras sobre París ó Londres, ó buenas referencias al administrador de la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Madrid por mayor, agencia franco-española, 31 calle del Sordo; por menor, Borrell, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel, R. Hernandez.—En provincias, los depositarios (A 3,517.)

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.</